



# CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

AÑO III

Núm. 120

Redacción y Administración: Calle Socorro, 85. PALMA

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 26 Noviembre 1921

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma. . . . . 0'40 Ptas. al mes  
Fuera de la Capital. . . 1'30 » trimestre  
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas  
Suscripciones al extranjero 5'50 pts. anua  
Número suelto 10 Cts.

## CONVOCATORIA

El Grupo «Sembrando Flores» convoca a una Junta a todos sus componentes para el lunes día 28 del corriente mes, a las ocho de la noche, en el local del Ateneo Sindicalista.

Los que no justifiquen su no asistencia a la interesante reunión, no se les considerará como parte integrante del mismo.

Es de suma necesidad saber cuantos somos y quienes somos.

EL BIBLIOTECARIO.

## La actualidad obrera en España

Reconozcamos que, moral e ideológicamente, los trabajadores españoles aun hemos evolucionado muy poco. Actualmente nuestras ideas se revuelven en el más inmundo cieno y nuestra conducta anda a la par con aquellas. Carecemos de dignidad propia y colectiva, de valor y de consciencia libertaria, pues bien lo patentizan nuestra borreguil sumisión y cobardía ante los incalificables e infinitos atropellos de la burguesía y del Gobierno, la pasividad con que contemplamos los encarcelamientos, deportaciones, martirios y asesinatos contra nuestros mejores camaradas, y la indiferencia con que comportamos el que unos cuantos verdugos y tiranos arranquen violentamente de sus hogares a la flor de la juventud española para enviarla al degolladero nacional, al cementerio marroquí. Los que tales cosas consentimos, no tenemos ni dignidad ni consciencia libertaria. Somos unos cobardes castrados. Claro está que no hay regla sin excepción. Ya sabemos que existen algunos proletarios que les sobra dignidad, valor y consciencia. Hablamos, pues, en términos generales.

Hubo una época, reciente aún, en que las organizaciones obreras españolas, especialmente los sindicalistas, adquirieron tal auge y preponderancia, que parecía se iban a imponer muy en breve al actual régimen. La efervescencia

obrero era enorme. Todo eran nuevos planes, candente verborrea, enérgicos y tronantes artículos, iracundas protestas, fervorosos entusiasmos, arrestos de hombría, ¡el delirio!, y, en fin, un derroche de energías rebeldes, que todos nos creíamos ya en vísperas de la Gran Revolución social. Pero vino la represión gubernamental, y ¿qué quedó de todo aquello? ¿Cuántos quedaron en su puesto?... ¡Qué vergüenza! La mayoría ya no se acercaron más a los Centros obreros o Sindicatos y algunos hasta se inscribieron al Sindicato *libre* y otros se hicieron confidentes de la policía. Desde entonces hasta ahora cada día ha habido nuevas retiradas de algunos inconscientes y pseudo-compañeros. A esta disgregación de las sociedades obreras le siguió enseguida, como era lógico, el que los trabajadores fueran tratados brutalmente por sus patronos, la rebaja de jornales, y la mengua de solidaridad moral y material entre el elemento obrero. Y hoy los proletarios, completamente desorganizados, sin fuerzas para defenderse aisladamente; en vez de unirse todos formando un bloque inexpugnable, se arrastran de una manera vil a los pies de sus patronos mendigando un mísero salario, el que no les basta ni para hacer una comida diaria de bazofia. Mientras todos los artículos van elevándose hasta las nubes, la Federación Patronal si-

gue declarando *lock outs* y rebajando los jornales. Los proletarios se someten borreguilmente a tan canallesco proceder, y ya no quieren saber nada de reivindicaciones sociales. Tan solo se preocupan de medrar, y, si es posible, encumbrarse en el seno del actual régimen.

Los unos se hacen militares (policías, guardias civiles, carabineros, etc.), los otros sientan plaza de políticos, los de más allá se arrian al jesuitismo, algunos se pegan, cual lapas, a su patrono tratando, por medio de la adulación y de las confidencias, de obtener alguna plaza de capataz, otros, cual verduleras o chismosas alcahuetas, no hacen sino entretenerse en dimes y diretes y criticar a derecha y siniestra a todo el mundo y a todas las cosas, sean buenas o malas, y la mayoría de los que a fuerza de mil bajezas pueden obtener de un burgués el favor de que les explote, al llegar el sábado se gastan el dinero que cobran en el juego y alcoholizándose en compañía de desgraciadas hembras... ¿A qué altura moral e ideológica se hallan tales individuos? Estos no son sino asquerosos e inmundos reptiles. Y ahí tenemos la causa de esa indiferencia del proletariado español ante la represión gubernamental y ante la guerra marroquí. No les importa a los proletarios un bleudo ni la una ni la otra.

La mayoría de los obreros aspiran a burgueses, se quieren confundir con la clase de los privilegiados, y como esta clase aplaude la nefasta y criminal labor de los verdugos que imperan actualmente en España, aquellos, los que no vociferan formando coro con la vil canalla burguesa, se callan asentando tácitamente a las fechorías más criminales que puedan concebirse. Por eso no se ven en todas partes sino castrados y cobardes, que no se atreven a protestar de ninguna manera contra la patronal o gubernativa.

Parodiando una frase proverbial entre los católicos, podemos nosotros también decir: «Muchos son los llamados; pero pocos los escogidos». Si, pocos, poquitos, nos hemos quejado los que anteponeamos a todo nuestra dignidad de hombres libertarios; pero los suficientes aún para reducir a cenizas todo lo arcaico y podrido del maldito régimen actual, y para implantar en toda la faz de nuestro planeta un régimen comunista libertario. Y ¿qué importa que seamos tan pocos si somos capaces de aniquilar a todas las instituciones actuales y de llevar a la realización nuestro bello y sublime ideal ácrata?

¡Arriba, compañeros! Nuestra derrota no es más que aparente. Apesar de que los hechos parezcan confirmar lo contrario, cada día vamos ganando terreno en el campo de nuestro carísimo Ideal. Tened en cuenta que no es el mayor número de individuos lo que nos hace fuertes, sino la mayor suma de conciencia y firmeza en nuestros propósitos. Y si estudiamos el problema social de España bajo este punto de vista, tengo la seguridad de que hoy, entre los pocos libertarios que quedamos, sumamos muchísimo más conciencia y firmeza que no sumábamos entre todos (nosotros y los que han claudicado) antes de la represión gubernamental. Sigamos, pues, reafirmando, cada vez más, en nuestros principios y veréis cuan pronto, aunque pocos, llegaremos a la meta de nuestro Ideal.

### NOTA

Este semanario desea el cambio con toda la prensa libertaria y simpatizante, de España y del extranjero.

### AVISO

Se dan calses de 1.ª y 2.ª enseñanza, Para informes, dirigirse a A. J. Torres San Magín, n.º 4 (Airabal).

La C. N. del T. y la Internacional Sindical Roja

## CONTRA UNA DESVIACIÓN REFORMISTA

En torno de la polémica suscitada con motivo de la actuación de la delegación sindicalista española en Moscú y de la adhesión de la C. N. del T. a la Internacional Sindical Roja se ha empezado a matizar una corriente reformista que si bien no es de un peligro inminente, podría, si no fuera descubierta, entrenar las masas obreras por el camino de la ineficacia revolucionaria más absoluta.

Aparte de resabios de doctrinas carentes de fundamentación lógica, inspiradas solamente por las concepciones abstractas de la Justicia, el Derecho y otras palabras del ideario del liberalismo burgués, existe como principal causa propulsora de esa tendencia reformista el cansancio y el escepticismo que se han apoderado de una parte del movimiento obrero a raíz de la tremenda represión que venimos padeciendo.

Se da entre nosotros un fenómeno idéntico al que se produjo en Rusia después de los desastres que siguieron a la Revolución de 1905. Una ola de pesimismo y decepción lo invadió todo. Surgió una literatura que se dedicaba a exaltar el individualismo, el apartamiento de las masas, el ahogamiento de las inquietudes en el alcohol, en el arte, etc. Las masas obreras, atacadas de este escepticismo que roía casi todos los medios revolucionarios, entraron en la inacción más completa. Sólo algunos pequeños núcleos de refugiados en el extranjero pudieron librarse de la invasión de esta plaga. Precisó fué un acontecimiento como la guerra para que el proletariado ruso pudiese reaccionar entrando de nuevo por los caminos de la acción violenta y del asalto impetuoso.

En España, nuestro movimiento emprendió una marcha errónea, la que una vez empezada ha sido imposible contener. La sistematización de la acción individual, es decir, el triunfo del individualismo en la táctica, nos ha llevado a la situación deplorable en que nos encontramos ahora. Sólo hay una táctica revolucionaria que no ha fracasado nunca: la acción de masas. Una actuación de masas aunque experimente alguna derrota, el espíritu vivificador de las multitudes se sobrepone en seguida y la moral del desastre no aparece jamás. Lo tremendo es cuando un ejército es derrotado sin tomar parte en el combate. Y eso precisamente es lo que ha sucedido con la sistematización de la acción individual. Como consecuencia inmediata, la represión más feroz ha caído sobre el sindicalismo. Las masas, faltando los mejores militantes se han retraído, contribuyendo también a esta retirada la actual crisis económica.

Las cárceles están llenas de compañeros. Los martirios experimentados han sido formidables. La prensa burguesa ha esparcido sobre el sindicalismo las más inmundas e imperdonables calumnias. Y ante esto ha empezado a cundir el desaliento, haciendo presa el escepticismo en algunos sectores.

Las manifestaciones de este cansancio surgen de tanto en tanto dibujándose como resultado inmediato de la decepción sufrida, una corriente de reformismo puro. Así un periódico como *Nueva Senda* pone al pie de un manifiesto de los presos gubernativos de Valencia el siguiente

comentario que ni el propio Jouhaux, ni Largo Caballero se atreverían a firmar:

«Los obreros, los que piensan en una sociedad más humana y más justa, no pueden ser partidarios de la violencia como táctica de lucha, y como sistema sería impropio de hombres progresivos y amantes de la igualdad social».

Esta manifestación repudiando el empleo de la violencia cuando es el nervio de la actuación proletaria y sobre la cual descansa la fundamentación del sindicalismo revolucionario, no tendría más que un valor episódico si no fuera más que el sentir de un militante cansado de la lucha y conquistado por las ideas del anarquismo tolstoyano. Pero se trata ya de una concepción que hace prosélitos entre la multitud de los que se han dejado embargar por la fatiga. Se oyen manifestaciones de abandonar las tácticas de violencia de clase para dedicarse como procedimiento para provocar el hundimiento del capitalismo, exclusivamente a una labor de educación y difusión doctrinal para que las generaciones venideras, de un modo persuasivo logren desposeer a la burguesía de sus privilegios, implantando entonces una nueva sociedad. Esta idea infantil que abandona la lucha de hoy para esperar la transformación social por medio de una evolución larga, es declaradamente antirrevolucionaria. es la aceptación descarada del reformismo más abyecto.

Urge obrar rápidamente para evitar que en los actuales momentos de vacilación las masas pudieran incurrir en una equivocación tan enorme. El reformismo, jamás; la idea de Revolución ha de prevalecer por encima de todos los fatigados y de todos los equívocos. La extensión de esa tendencia sería funestísima. El azote mayor que es dable concebir se apoderaría de la conciencia de la clase obrera inutilizándola para una labor de esfuerzos persistentes. Tras de esa ideología de cansancio viene todo el cortejo del reformismo de la Internacional Amarilla de Amsterdam.

El principio de la violencia ha dado alma al sindicalismo revolucionario. Abdicar de ella, posponerla, predicar el empleo de cataplasmas evolucionistas para curar la grave dolencia social haría ahogar para siempre toda posibilidad revolucionaria. Todas las influencias de los Jouhaux y los Oudegeest se adivinan en esos propósitos. ¡Alto ahí! La lucha de clases no puede ser abandonada. Quien quiera que preconice abyección tal está definitivamente perdido para la causa revolucionaria.

Ahora más que nunca, cuando el régimen capitalista se convulsiona buscando apoyos para evitar su inevitable hundimiento, es cuando las masas proletarias han de demostrar un mayor tesón, una decisión más irrevocable. El retroceso proletario, replegándose para situarse en los campamentos de la paz social, abandonando la lucha fuerte, la verdadera lucha de clases, sería la consagración de una esclavitud perpetua. Una clase no depone su poder voluntariamente. Preciso es para despojarle de sus prerrogativas el violento de toda la clase que es

esfuerzo en pugna con ella. MAURIN  
JOAQUIN  
París, noviembre.

## REFLEXIONES

Cuando la Historia nos describe los tiempos de un César, un Nerón, un Carlomagno, un Napoleón o bien de un Cirilo, un Sixto V, un Torquemada, Fernando V y tantos otros emperadores, reyes e inquisidores que la Humanidad ha padecido, nuestro corazón se acongoja recordando haya podido existir tanta monstruosidad.

Al leer, página por página, dicha Historia, personaje por personaje de los célebres por su maldad y ambición, época por época, quedamos en un éxtasis horripilante; dudamos un momento en poder hallar la razón de tanta crueldad entre los hombres, de tanta sangre vertida en los campos de batalla, de tantos sufrimientos causados, de tantos tormentos y tantos cadalsos levantados.

Reflexionamos después, ante uno y otro hecho y nos explicamos que aquello, solo era propio de los tiempos en que ocurrió. La ignorancia, la falta de organización, la falta de inventos, el retardamiento del progreso, el retraso de la ciencia y la cultura son nuestras conclusiones.

¡Eran tiempos salvajes! ¡Eran épocas de fanáticos y esclavos!, solemos decirnos a nosotros mismos.

Pero he aquí el contraste: ¿Qué dirán nuestros sucesores cuando lean las reseñas históricas de los tiempos que actualmente vivimos en España?...

¡Eran tiempos salvajes! ¡Eran épocas de fanáticos y esclavos!, se dirán.

¿Quién se atreve a negar su razón? ¿Qué diferencia hallarán de los tiempos retrospectivos a nuestros tiempos? ¿Qué modificación hallarán de aquellos tiempos de persecuciones con los ateos y filósofos, antes y después del cristianismo? ¿Qué modificación hay de las guerras de conquista del siglo I, a la que actualmente se hace en Marruecos?

¡Oh, vergüenza! Por doquier de España, corre la sangre humana para satisfacer falaces egoísmos de los malvados capitalistas, para sostener el poder de ociosos que nos diezman.

Diez o doce años que se sacrifica la

juventud del pueblo en los campos de Africa, para dar entorchados y estrellas a los que poca sangre van a derramar. Tres años de suspensión de las garantías constitucionales, de ilegalidad para la organización obrera, de persecución constante para los trabajadores a fin de esclavizarnos más y enriquecer a los que viven de nuestro sudor.

¿Qué diremos de la represión que un año consecutivo se ha llevado a cabo por todas las provincias y en particular en Barcelona? ¿Qué se dirá del pueblo catalán que ha consentido la entronización de dos hombres tan tiranos e inquisidores como los de remotos tiempos? ¿Qué se dirá de esa multitud postrada a los pies de las cuadrillas de la Santa Hermandad, conocidas vulgarmente por Sindicato Libre? ... ¿Qué se dirá del mutismo hecho por los elementos llamados intelectuales y los otros llamados espíritus liberales? ¡Eran tiempos salvajes! ¡Eran épocas de fanáticos y esclavos!, se repetirán una y otra vez.

La situación actual de España no puede ser más infame, ni más vil. Los poderosos siguen la tradición del Moloch en todas sus consecuencias, escogiendo como víctima siempre, siempre, al desheredado.

Las madres, las esposas, las hermanas se desesperan llorando o arrastran enlutadas su tristeza en el corazón. Sangre en las tierras de Melilla y Africa por ser creyente en la Sociedad que vivimos; sangre en las calle de las ciudades por ser hombre de ideas.

Guerra y represión, miseria y dolores, explotación y destierro, acobardamiento y luto para los que trabajan; lujos y orgías, farsas infames y abusos de poder por los opulentos.

Tales serán las páginas de nuestra Historia. Páginas que, a nuestros nietos y biznietos, justamente harán exclamar: ¡Eran tiempos salvajes! ¡Eran épocas de fanáticos y de esclavos!...

FRANCISCO C. PARONAS  
Noviembre-1921.

Para el porvenir inmediato  
Orientación y táctica

Apenas si aflojan el dogal que de algún tiempo a esta parte nos oprime, cuando ya se acusan por esas Regiones pinitos de rebeldías tontas, por lo mal encausadas, y conatos de huelgas por la peseta o el céntimo que aumente tan siquiera ilusoriamente en un puñado los garbanzos de la olla.

Buena señal—dirán algunos, Triste rutinarismo, digo yo. Es preciso salirle al paso a esa táctica insensata que tan descalabrados resultados está dando. Debemos interponernos a esa ola de sistemáticas luchas mimas, de empirismo sin idealidad ni perspectiva. El sindicalismo tiene una misión que está por encima del momentáneo triunfo. La labor sindical tiene que ser más amplia y de miras más elevadas.

Ante todo no conviene perder el tiempo y degenerar la acción. ¡Qué la masa pesa mucho! Para eso estamos nosotros

los que logramos sacar la cabeza por sobre la acción embrutecedora del medio social, para propagar y encausar. Y si esa masa pesa mucho, si ha de ser un eterno contrapeso a nuestras aspiraciones aferrémonos a nuestros queridos ideales y no nos desprendamos de ellos por mucha que nos zarandeen los mezquinos con sus lastimeras peticiones.

Ante las exclamaciones pediguñeras opongamos nuestra propaganda y decisión de luchar más en grande. Y a los que nos vengan con que tienen hambre, nosotros le replicaremos que estamos sedientos de justicia y de libertad.

Es tiempo, ya, de que representemos nuestros verdadero papel. Que cada cual represente el suyo. ¿O es que queremos volver a las andadas? ¿Queremos acaso que, sin provecho alguno, vuelven a caer a vuelta de unos meses otra porción de compañeros? Si queremos inmolarnos

cuantos más por complacer a esa masa anodina que solo por la peseta lucha, ¡ala!, no hay nada que hablar puede continuar la fiesta.

Mas no; nos es imposible permanecer sin salir al paso a la inconsciencia de los bobos. Nuestro espíritu sensato—cuando debe serlo—se rebela ante la perspectiva de una actuación rutinaria y a merced de individuos que a la hora de aguantar vuelven las espaldas dejándonos abandonados en las garras de la burguesía sin importarles un comino que nos trituren. Bástenos la enseñanza sacada de la última etapa (aun no terminada) para deducir convenientemente. No hay que sentar patente de insensibles.

Nuestra misión no puede, no debe circunscribirse a dejarnos arrastrar por el movimiento de *masa*. Hemos de sobrepornos al conjunto y hacerlo ascender hasta nosotros. Ese es nuestro papel, antes guiar que ser arrastrados.

¿Quiero decir apriscar al rebaño y conducirle con el cayado? Nada de eso. Digo guiar, enseñarle el camino y no hacerse lo tomar a garrotazos.

Varias formas hay de enseñar, pero la mejor es ejecutar. Ejecutemos, pues, principiando por oponernos a lo que nos perjudica. Demos, nosotros los convencidos, la sensación de tener una ruta trazada, solo rectificable cuando lo requiera un nuevo método de lucha no reñido con la esencia ética del ideal que preconizamos.

¿Qué sería de nuestra doctrina si hubiera estado desde que fué precisada y convenientemente definida supeditada al vientre de los menesterosos? Sería un partido más, adaptable y modificable como cualquier partido surgido de una necesidad. La anarquía no es eso. Es superior a todo partido y a toda necesidad momentánea. Es lo que tiene de sublime.

La anarquía —se dice— no se casa con nada ni con nadie. Nada más cierto. La anarquía es independiente de todo arte, de toda ciencia, de toda moral. Toma de todo lo que le parece aprovechable y lo que no, lo deja o lo combate si lo cree pernicioso.

Empero ahora bien, si convenimos teóricamente en que la anarquía es sinónimo de independencia absoluta, ¿podremos consentir en la práctica, o en la lucha, que los anarquistas se supeditan a la coacción de la *masa*? Una cosa y otra se repugnan. O anarquía no es sinónimo de independencia, cosa ya desmentida de antemano, o muchos nos llamamos anarquistas sin comportarnos como tales, lo que es más verosímil.

La conclusión, visto esto, es la siguiente; se precisa un movimiento de reacción (no encuentro mejor palabra que califique lo que quiero decir) paralela al despreñamiento de nuestros ideales hecho hasta aquí por nosotros arrastrados por el torbellino del mayor número, que sirvió de fuerte *contracorriente* a nuestras aspiraciones.

Esta reacción por nuestra parte, puede efectuarse, ya bruscamente, o sea, colocándonos al margen del sindicalismo y formando los grupos anarquistas; o ya menos bruscamente, o sea, sin salirnos del seno de la organización sindical y encauzando la marcha y la táctica de esta desde dentro.

Más, esta última táctica tiene sus inconvenientes que no podemos dejar de señalar. En primer lugar, en algunas regiones—por no decir en todas—a los anarquistas conocidos (que ya son muchos) les será punto menos que imposible ac-

tuar abiertamente en el sindicalismo; pues serán objeto de las represalias de los organismos conservadores. En segundo lugar, la influencia podemos ejercerla nosotros desde fuera sobre las agrupaciones sindicales mejor que desde dentro, ya que adentro pesa sobre nosotros el peso muerto que es una influencia poderosísima que nos va haciendo torcer el rumbo sin darnos cuenta.

Alguien... puede ver en este escrito materia delictiva por creer que propago la organización secreta, y como no vale la pena que se incomode—pues ya me piden pena de muerte por otro lado—le haré publicamente la aclaración de que no quiero decir organizaciones secretas, sino Ateneos Anarquistas, corporaciones de propaganda, etc... ¿Estamos?

Ahora bien; las agrupaciones anarquistas estarán en contacto directo con los núcleos sindicalistas. Lo que quiere decir que la separación será únicamente para recuperar la autonomía en el desenvolvimiento que ahora tienen perdida los anarquistas. Solamente en esto, toda vez que individuos pertenecientes a la agrupación pueden actuar como militantes sindicalistas... si quieren.

Todo, como se ve, se reduce a desempeñar el papel que desempeñan los Ateneos Sindicalistas, pero más en grande y no circunscrito a una localidad, a una región, y de poder extenderlos y ramificarlos internacionalmente.

La labor sería bonita y fecunda, sólo se necesitan *hombres*, —pero no hombres hechos, como el Adán de la leyenda, de barro—para ello, lo repito, sólo hacen falta *hombres*... y *mujeres* también.

E. SANTIAGO

Prisión Celular de Barcelona, 26-10-1921.

### El viejo puente Republicano substituido por el puente de la dictadura

Antes de la revolución rusa, los políticos de la izquierda burguesa, para dar paso a la Libertad (?), usaban el célebre puente republicano; ese puente que mediante el sufragio universal, lo han formado siempre los incautos obreros que, peor que borregos, tantas veces se han dejado conducir a las urnas para escoger cada uno, por medio del voto, el burgués que debía sacrificarlo y medrar a sus expensas.

El puente así formado, si bien no sirvió nunca para pasar la Libertad, ha servido siempre muy bien a esos vivos de la política, para pasar desde la plaza del trabajo a la del mercado burgués, para vender en ella el rebaño de carneros, digo, obreros que le votó y que abandonado al otro lado de la estacada, espera en vano, la emancipación, la Libertad, y la gallina para el puchero, tan pródigamente prometidos por los mercaderes de la política.

Bueno; ya no existe el puente republicano que se derrumbó de podrido y de viejo, pero ahí están esos eternos vividores de la política para erigir otro en su lugar, el puente de la dictadura, que según vamos viendo, si dejamos hablar a sus defensores, la Emancipación y la Libertad, no pueden ya dar ni un solo paso más hacia adelante, sin pasar por ese, que promete ser celeberrimo, puente de la dictadura del proletariado, es decir, la mismísima cantata de los republicanos de antaño y de su puente podrido y derrumbado; y si bien el puente republicano fué tristemente célebre por la reacción que en sí representaba, por el inmenso caudal de energías que al campo avanzado costó refutándolo y por lo mucho que perjudicó los intereses de la sagrada causa de Libertad, el puente de la dictadura, no promete, como decimos, menos

celebridad, porque está informado por los mismos vicios de origen, por la misma rutina amalgamada con los intereses bastardos de la política. El puente de la dictadura, promete igualmente distraer, con el virus en que se presenta, un inmenso caudal de energías que deberían dedicarse a la defensa de la causa de la Libertad.

¡Qué! ¿En Rusia han implantado la dictadura por medio de la revolución? Pues debemos hacer aquí aquello mismo, debemos calcarla copiarla. ¡La rutina es formidable, amigos! pues, ¿no estamos presenciando vicios de conformación en aquélla república? Nuestro deber es corregirnos en cabeza ajena, en lo que posible sea.

El defecto capital de la revolución rusa, lo es la propia dictadura, porque una vez llegue al fin de la revolución, si es que llega, creyendo haber terminado el período revolucionario, tal vez se encuentre en frente del propio estado proletario, en frente de la propia dictadura, y entonces quizá consideren de todo punto necesario el derribarlos por inútiles, por nocivos y no vean otro recurso para ello, que el de comenzar de nuevo otra revolución, otra guerra, otro derramamiento de sangre, otros sufrimientos cruentísimos, por lo menos la inminente posibilidad nadie se atreverá a negarla, ya que en todos los tiempos y en todos los lugares, todos los «estados» han sido derribados contra la voluntad de los mismos y costando siempre y sin excepción, torrentes de sangre proletaria, y no sabemos ver el motivo de que con el «estado de los soviets» no tenga que suceder lo mismo.

La revolución, no se hará solo en diez años; durará muchos más y si en Rusia se hubiesen inspirado en el COMUNISMO LIBERTARIO, en vez de inspirarse en la dictadura, al final de la revolución, no habría ya enemigo con quien combatir, ya que no encontrarían mas que la LIBERTAD, la IGUALDAD y la FRA-TERNIDAD, vírgenes y lozanas, y no tendrían más remedio que gozarlas.

El género humano para redimirse habrá de efectuar tantas mas revoluciones cuanto menos sensibilidad use en cada una de ellas y serán infinitas lo mismo que sus sufrimientos; inspirándose en el COMUNISMO LIBERTARIO, con una sola terminará el reinado de vagabundaje, de derroche y de vicio burgués; con una sola terminará con el reinado de las guerras y de los martirios; con una sola terminará el reinado en el que los malvados sirven de ejemplo y los buenos de mofa, y se entrará de lleno en la era en donde la reciprocidad del derecho y del deber será una realidad tangible.

Para que la próxima revolución se efectúe de este modo, no precisa que se retrase ni un minuto su principio; lo que, si es necesario, es que todas las fracciones revolucionarias que amemos de veras la revolución nos apresuremos decididas a saltar a la vanguardia, rivalizando en servir los intereses de nuestra santa Libertad, en vez de malversar energías discutiendo si es o no necesario, el empleo de métodos derechistas, que ya sabemos que habrían de producir frutos raquíticos, nulos o venenosos.

RODOLFO

Barcelona.

## ¡A LA LUCHA!

Todas las personas que deseen adquirir tan importante folleto, debido a la pluma del compañero Antonio J. Torres, pueden avisarnos, pues así que se nos hayan hecho suficientes pedidos para cubrir los gastos de la tirada, haremos una segunda edición del mismo.

PRECIO: 0'30 EJEMPLAR

En los pedidos de más de 25 ejemplares

el 25 p<sup>s</sup> de descuento.

Los pedidos a esta Redacción, San Magín, 4. (Arrabal). — Palma de Mallorca.

## LOS MISERABLES

(CUENTO)

En la calle ronquean bárbaramente unos idiotas, unos babosos pedazos de piltrafas humanas, restos de unas vidas tronchadas por el vicio: son los miserables.

En frente de tan repugnantes piltrafas está el depósito general de la miseria donde por veinte céntimos diarios duermen intranquilos y amontonados los mendigos.

He entrado por curiosidad en esos antros pestilentes a media noche cuando creía que todo era quietud y me he desengañado al oír, de cuando en cuando, romper el silencio con esos sueños agitados que suelen tener los viciosos. Los unos maldicen durmiendo, entre dientes; —¡Eh!, ponga más vino!—Otros, algo más claro dicen: —¡Ya le pagaré!, ¡trucol, ¡esa casa es la mejor que tengo!, ¡por el amor de dios vivo!, ¡ja ja ja ja!—De pronto oigo una voz ronca... es uno que está despierto: me apróximo y entre otras cosas oigo estas reflexiones de un «sin trabajo», que dice: —¡He ido a buscar trabajo y no me lo han dado o no he podido encontrarlo! ¡He pedido una limosna y tan sólo dara pagar por una noche esta colchoneta he conseguido!... ¡Ah! ¡lo que es mañana, si que voy a sacar buen dia!; si no me dan trabajo, ¡al robo!; es más digno el robo, que el tener que ir mendigando tan denigrante limosna. Aquí, te dan un mendrugo; allá, dos miserables céntimos o un poco de arroz sobrado del día anterior, que ni los perros lo quieren; acullá, me dicen, hipócritamente, «Dios le ampare hermano», y Dios ni me ampara ni existe. Ya decía yo que el predicar los milagros tales como el «maná» y la «multiplicación de los panes» era y es una burla y un escarnio! ¡Odio a la limosna como odio al trabajo! Es denigrante el vagar por las calles implorando la caridad pública. Si pido limosna y tengo la desgracia de caer en manos de cualquier autoridad, ¡a la cárcel!; si robo y me pillan, ¡a la cárcel!; si pido trabajo y no me lo dan ¿qué debo hacer? ¿morirme de hambre? ¡No, eso sería de cándidos! Por más vueltas que le doy... lo dicho, al robo. ¡Vale más robar! De todos modos la cárcel ha de ser mi paradero....

Canaado de oír tan justas reflexiones de este paria «sin trabajo», me decido a salir de este antro pestilente donde todo es miseria y carcoma.

Y, apenas salgo de este depósito de miseria que nos guarda la vejez, donde tantos seres VIVEN muriendo, oigo unos sollozos, distingo un bulto y hacia él me dirijo.

Este se levanta al yo acercarme; en sus facciones y a la luz clara de la luna, veo que es una hermosa niña de unos diez y seis años, decentemente vestida, y enseguida le digo: —Déjame enjugar tus lágrimas. ¡Déjame, hermosa niña, quiero enjugar tus lágrimas!

La joven sin fijarse siquiera en mi juventud contesta entre sollozos que casi también me hacen sollozar a mí.

—¡No! No se manche ni se corra usted hablando conmigo ¡ay!, ¡soy una perdida!, ¡soy perversal. ¡fui inmoral!

En esas palabras que la joven acaba de dirigirme («perdida» e inmoral) reflexiono y pienso que es una víctima más de esta hipócrita sociedad donde se considera una inmoralidad el..... No obstante la pregunto.

—¿Por qué caiste?, ¿por necesidad?, ¿por deseo?, ¿por capricho? ¡Cómo te crees perdida te dices inmoral! ¡No, hermosa niña!, no eres perversa, ni perdida ni menos aún inmoral, no: los perversos y los inmorales son los gobernantes que encierran y deportan, sin causa que lo justifique, a hermanos nuestros, ¡eso es inmoralidad! ¡los curas, esos son los hipócritas y los perversos!; los explotadores y, en fin, todos cuantos comen sin trabajar, ¡esos son los perdidos! ¡Déjame enjugar tus lágrimas! Si caiste por necesidad no eres tú la responsable: son los gobiernos y la religión, base donde descansa este régimen de explotación. Si caiste por deseo o por necesidad fisiológica, cumpliste una ley natural, (las únicas que son humanas), que Natura proclama en todas partes y en todas sus obras; si por capricho, ¡ay! mi mentalidad de trabajador es muy limitada; pero no tanto que no pueda decirte que eso encierra un tratado completo de Sociología. ¡Déjame enjugar tus lágrimas, hermosa niña! No llores, pues, amiga mía; y al llorar, que tu llanto se purifique en las cimas de la Anarquía y se convierta en odio contra esta maldita e hipócrita sociedad que te aplasta.

La joven me mira pensativamente. algo así como aturdida por las palabras que le acabo de dirigir, y solloza: pero ya no es aquel sollozo de amargura, sino de satisfacción; y en tono de duda, y de esperanza a la vez, me dice:

—¿Qué debo hacer? En mi casa me han expulsado, cual materia morbosa; me han echado al arroyo, después de maltratarme y pegarme brutalmente.... No sé.... ¿Por favor; qué debo hacer?...

—Sigue sollozando tan amargamente que a mí también me hace sollozar, y tras cierto silencio le pregunto:

—¿A dónde vas?

—¡No sé!....

—¿Quieres venirte a mi casa?

—¿A qué?

—A compartir tu miseria con las mías; a que purifiques ese llanto convirtiéndolo en odio contra todo lo ruin; a que luches conmigo contra todas las injusticias.... No llores, pues, amiga mía, y vámonos a mi casa, que ya es tarde; maldigamos a esta sociedad que nos aplasta, y en noble rebeldía luchemos y verás cómo amamos a la Gran Familia Humana, porque no pueden odiar los que saben amar.

RARO MARTI (Romualdo)

Del «Centro Instructivo Obrero»

Valencia y Octubre, 921.

### Fragmento de una carta que viene del campo rifeño

...y si no más fuese el andar, el hambre que pasamos, que pasamos las de Cain. Nos hace más miedo el hambre que los moros. Figúrate, cuando saltamos de operaciones nos levantamos a las dos de la mañana, tomamos café y al medio día nos dan una lata de sardinas y dos galletas que sirven para hacer adoquines. Figúrate que hambre que tenemos que pasar. Y después tenemos el pensamiento con la noche, que para colchón tenemos una

bandera española, qué digo, dormimos al suelo. Y ves los defensores de la patria dormidos por el suelo rascándose los piojos que se los comen y también ves los que mueren gloriosamente colgados en un mulo, uno que cae y otro que va arrastrado....»

No queremos hacer comentarios, ya los hará el lector.

### Dos líneas para «La Voz del Pueblo»

Jamás creímos que ese colega quisiera insertar en sus columnas cosas como las que insertó la semana pasada y que firma un tal Ronajo.

Refiriéndose este articulista a lo ocurrido recientemente en la Casa de Socorro, sobre que un médico se negó a curar a una mujer víctima de un accidente, para recordarnos que el Sindicato Farmacéutico fué declarado ilegal, nos manifiesta que «los crímenes obreros de Barcelona son originarios de la imposición absolutista del Sindicato Unico». Vaya V. un poco más lejos, y mucho antes de ese absolutismo obrero verá el absolutismo déspota, cruel e inconcebible del Gobierno, de donde dimanan aquellos crímenes de que V. habla y no del Sindicato Unico.

Por otra parte veo dice, refiriéndose a lo ocurrido en Palma con el Colegio Médico, que V. llama Sindicato Unico, que todo esto ha pasado «por falta en Mallorca de un hombre valiente y de bemoles como el Gobernador civil de Barcelona, Sr. Martínez Anido». ¿Acaso V. no sabe que con la represión solo se cosechan odios? En Mallorca ni en ninguna parte (como no sea en el cementerio) no se necesitan para nada los Anidos. Lo que más falta hace son maestros de escuela para elevar la cultura moral e intelectual de los pueblos.

Simpatizamos con muchos republicanos discípulos de Pi y Margall; pero lo que toca con los que predicán lo que V. predica, no podríamos jamás entendernos.

Sentimos vivamente que el Director de «La Voz del Pueblo» permita se inserten en ese semanario tales ideas, y al propio tiempo nos extraña eso mucho, pues tan solo son publicables en un órgano de Torquemada o de Arbués; pero jamás en un periódico órgano de un Partido Republicano Federal.

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

### «Breves apuntes sobre Religión»

Ya está en prensa este importante folleto del camarada

Antonio J. Torres

Todos los compañeros que deseen adquirirlo pueden hacer los pedidos a esta Redacción, San Magin, 4 (Arrabal).—Palma de Mallorca.

Precio: 0'40 ptas.

A los que nos hagan pedidos de más de veinticinco ejemplares les descontaremos el 25 por 100.

### «LLAGAS SOCIALES»

Ya está terminado este bien escrito folleto, debido a la pluma del compañero

F. C. PARONAS

Así que se nos hayan hecho los suficientes pedidos para sufragar los gastos de la tirada lo editaremos. El importe líquido del mismo se distribuirá pro-CULTURA y pro presos por cuestiones sociales, de La Mola.

Precio: 0'30 ptas.

A los que nos pidan más de veinticinco ejemplares les haremos el 25 por 100 de descuento.

### BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido el décimo volumen de la Biblioteca «Renovación Proletaria», de Pueblodueño del Torrible (Cordoba), intitulado «Frente a la Dictadura» por Rafael Ballester. Es un buen trabajo libertario y de oportunidad, que recomendamos a los trabajadores. Lo servimos en esta Redacción, San Magin, 4 (Arrabal) Palma de Mallorca.

También podemos servir los siguientes Libros de la Editorial Argonauta, todos ellos muy importantes y de actualidad:

- «Páginas de Lucha Cotidiana» por Enrique Malatesta 2'50
- «Hacia una Sociedad de Productores» 1'15
- «El Congreso de Bolonia de la Unión Comunista Anárquica Italiana» 0'50
- «La Crisis del Anarquismo», por varios Autores 0'50

### Biblioteca CULTURA OBRERA

Folleto que puede servir

- El Sindicalismo en Cataluña, por Angel Pestaña y Salvador Seguí 0'25
- Brazo y Cerebro, por Higinio Noja Ruiz 0'25
- Comentarios al II Congreso de la C. N. del T. de España por M. Bajatierra 0'25
- Bocanadas de fuego, por Angel Samblancat 0'25
- La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa 0'25
- Trazos Sociales (Así es la gente), por Antonio Amador 0'25
- En tiempos de Batalla, por David Dta 0'25
- El Sindicalismo frente a la Política por Valentín de Pedro 0'25
- La Revolución en Italia, por Enrique Malatesta 0'40
- El Triunfo del Trabajo, Drama social en cuatro actos y tres cuadros por F. Caro Crespo 0'50
- Apuntes y Reflexiones, por id. id. 0'20
- Criterio Libertario, por A. Lorenzo 0'30
- ¿Sindicato Unico? por A. Pestaña 0'25
- Primero de Mayo, Boceto dramático en un acto, con un Prólogo e Himno coral, por Pedro Gori 0'20
- A los jóvenes, por P. Kropotkine 0'20
- Declaraciones de Etievant 0'20
- La Peste Religiosa, por J. Most 0'15
- Evangelio del Obrero, por N. Alonso Masclán 0'15
- Reacción y Progreso, por J. Sanchez Rosa 0'15
- El Problema de los Sexos por Andrés Lorulot 0'15
- La Ley y la Autoridad por Kropotkine 0'10
- Discordancias de Bronce, por el grupo «El Productor» 0'10
- ¿Dónde está Dios?, (Monólogo), por M. Rey 0'10
- El Arte y la Rebeldía, por Fernando Pellontier 0'10

El Amor Libre, por Magdalena Vernet 0'10

### Próximos a publicarse por esta Biblioteca

- ¡A la Lucha! por Antonio J. Torres 0'30
- Breves apuntes sobre Religión por Antonio J. Torres 0'40
- Llagas Sociales por Francisco C. Peronas 0'30

### TRASPASO

DE LA «BIBLIOTECA SALUD Y FUERZA»

El compañero Francisco Abella nos comunica que la «Biblioteca Salud y Fuerza» ha pasado a formar parte de su librería, sita en la calle de La Internacional, 4.—Clot—Barcelona, donde pueden hacer los pedidos cuantos deseen adquirir algunas de las numerosas obras que posee la mencionada Biblioteca.

### Correspondencia administrativa

Dowlais (Inglaterra).—Francisco Puerta. Tienes pagado hasta fin de año.

Sestao (Bilbao).—García. Recibidas 12'70. Por paquetes 6'70. Por folletos que hemos mandados 6 ptas.

Tobemos de Valdigna.—José Bono. Recibidas 33 ptas para folletos que hemos mandado el 21 de este mes y carta.

Lebrija.—Juan Cesar. Recibidas 4 ptas. por paquetes.

Palencia.—San José. Recibidas 5 ptas. por paquetes. Con esta tenemos recibidas 2 partidas de 5 ptas. Los folletos que pedís están agotados.

Sevilla.—Arroyo. Recibidas 6 ptas. Pagado el n.º 118.

Algeciras.—A. Vadillo. Recibidas 10 ptas. por paquetes.

Beasain.—Ramirez. Recibidas 4 ptas. Pagado el n.º 119.

La Linea.—M. Peña. Recibidas 6 ptas. por paquetes.

Mahón.—Sotero Pons.—Recibidas 16'80 por paquetes.

Ecija.—Juan M. Gonzales. Recibidas 1'30. Pagado el n.º 117.

Cullera.—Orlandis. Recibidas 8'35 por paquetes.

Mahón.—Carsi. Recibidas 15 ptas. por paquetes.

Beasain.—Ramirez. Recibidas 4 ptas. Pagado el n.º 120.

Palencia.—Marcellán. Recibidas 5 ptas. por paquetes. El n.º 119 está agotado.

Baracaldo.—Gomez. Recibidas 30 ptas. por paquetes.

Jerez de la Frontera.—P. García. Recibidas 6 ptas. para libros que mandaremos en breve. Las conferencias de Faure creo que ya no se editan por el momento.

Jerez de la Frontera.—F. Caro Crespo. Recibida tu carta, enseguida que estén editados los folletos, serás atendido, como también lo de «Frente a la Dictadura».

La Linea.—M. P. García. Recibida tu carta, pronto mandaremos los folletos.

Andraitx. A. Pujol. Recibidas 2'60. Pagado el n.º 131

Jerez.—P. García. Recibidas 4 ptas. Pagado el n.º 118.

Sevilla.—Arroyo. Recibidas 10 ptas. por paquetes.

La Linea.—M. Peña. Recibidas 12 ptas. por paquetes.

Obreros: Suscribíos a este semanario.

Tipografía de Salvador Calatayud



# CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

AÑO III — Núm. 121

Redacción y Administración: Calle Socorro, 85. PALMA

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 3 Diciembre 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Palma . . . . . 0'40 Ptas. al mes  
Fuera de la Capital. 1'30 » trimestre  
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas  
Suscripciones al extranjero. 5'50 pts. anua  
Número suelto: 10 Cts.

## AVISO IMPORTANTE

La Redacción y Administración de este semanario, así como el Ateneo Sindicalista, se han trasladado a la calle del Socorro, número 85 — Palma, donde deberán dirigirnos su correspondencia todos aquellos que están relacionados o quieren relacionarse con nosotros.

LA REDACCION

## SEAMOS CONSECUENTES

En todos los campos ideológicos, por regla general, la conducta de los propagadores de ideas está en continua contradicción con las teorías enseñadas por estos. Nos bastará dar una simple ojeada a cualquier doctrina, ya sea filosófica, religiosa o política, y fijarnos luego en la conducta pública y privada de sus propagadores, para que podamos comprobar la precedente aserción. Y, a este respecto, el campo libertario no constituye una excepción entre los demás campos ideológicos, no. También dicho campo está invadido por la inconsecuencia. ¿Por qué ese dualismo? ¿A qué será debido tal inconsecuencia? Los que en ésta incurren son tachados de hipócritas o de cochardes por los que estudian las cosas tan solo superficialmente. No negamos la buena aplicación de estos adjetivos; pero si vamos un poco más lejos veremos que el origen de dicha inconsecuencia radica en la influencia del medio ambiente y en la poca energía que poseen la mayoría de individuos dejando predominar los instintos animales sobre la nobleza del pensamiento. Todo esto a nuestro entender se puede resumir en una palabra: debilidad. Es que aun no tenemos la suficiente energía para transformarnos en hombres nuevos. No tenemos valor para flotar sobre el medio ambiente. No sabemos ser grandes. No sabemos salir de la mediocridad.

Si deseamos de veras ser libres, baste ya de inconsecuencia. Seamos consecuentes. Despojémonos de todo ropaje atávico y proclamémosnos hombres nuevos. Dejemos cuanto antes ese rutinarismo asfixiante del medio ambiente actual y dirijamos la vista hacia la indefinida serie de horizontes que se divisan en lontananza en el camino del progreso. Si queremos ser libres y progresistas, es preciso que adoptemos nuestros actos, a las ideológicas abstracciones, sublimes y divinas, que irradian de las iluminadas mentes de esa pléyade de videntes que se atrevieron a escalar los planos más elevados del pensamiento y desde allí penetraron con su vista a través de miriadas de siglos futuros la marcha evolutiva de la humanidad. ¿Acaso no acogemos con entusiasmo los bellos ideales que esos videntes nos predicaron? ¿Qué aguardamos, pues, para ponerlos en práctica? ¿Qué para ello hay que hacer antes la revolución social? Pues, ¡pronto, ya! ¡Arriba, proletarios! ¡Proclamemos la revolución social en todo el mundo! Seamos consecuentes. Somos anarquistas y como tales hemos de proceder derribando todos los obstáculos que se opongan al implantamiento de la anarquía. ¡El comunismo libertario! ¡Oh, qué bellissimo régimen será este! ¡La divina Acracia dirigiendo por el amor y sabiduría al mundo! ¡La vida de la humanidad deslizando, suave y plácida, en medio de supremas de licias!...

## ¡NO PUEDO CALLAR!

Quando las huestes abesinias del Negús Meneik inflingieron a las tropas italianas en Adua un descalabro parecido al experimentado por los españoles en Annual, todo el país se levantó airado e impuso al Gobierno de Crespi el castigo de los responsables y el abandono inmediato de tan malhadada aventura colonial. Allí las mujeres del pueblo en ciudades y aldeas se lanzaban en masa en medio de las vías férreas, aferrándose a ellas con rabia e imposibilitando con su enérgica conducta y protesta airada la conducción del rebano humano hacia el sacrificio.

En cambio en España, ¡oh triste parangón!, no se ha levantado la más leve protesta ni agitación; ni las graves acusaciones proferidas por varios diputados en pleno Parlamento, ni el tétrico hallazgo en Nador, Zeluán, Monte Arruit... de millares de cadáveres insepultos, que conservaban intactas las huellas del horrible sufrimiento y privaciones experimentadas por causas del incomprensible abandono a que les tuvieron sometidos los padres de la patria; nada ha turbado la tranquilidad de las mujeres de este pueblo cadavérico.

Esta insensibilidad en la opinión, será la consecuencia funesta de que se repita tan macabeo espectáculo con los centenares de prisioneros que se encuentran en las mazmorras de Axdix en poder de Abdel-Krim y que no obtienen la libertad por negarse el Gobierno a satisfacer los cuatro millones que se piden para su rescate. Este es el premio que una política populicida otorga a los que caen por ella sobre la tierra inhospitalaria del Rif. La vida de esos centenares de cautivos resulta demasiado cara a la madre España. Para esos desventurados mártires no hay un céntimo, pero para los esbirros que en Berlín detuvieron a los presuntos ejecutores del hombre que encarnaba la represión contra el proletariado español, el Gobierno entrega un millón de pesetas.

Que el Estado permanezca indiferente ante el peligro de que aquellos desdichados sean fusilados en masa, y que en tanto llega ese día vayan cayendo uno tras otro bajo un cruel tratamiento, no me admira. Lo que yo no comprendo, ni puedo explicarme, es ese silencio sepulcral que guardan veinte mil familias que ignoran la suerte de sus deudos e hijos y que pudiendo concebir todas ellas la esperanza de que entre los prisioneros se halla el ser querido, no hagan oír su voz potente para obtener su liberación.

Pero no, esos desdichados no tienen ya familia, todos han sido llorados como muertos, son víctimas ignoradas hacia las cuales se reservaran algunas frases dolorosas para el día que la «Fatalidad» haya completado su obra y leamos en la prensa, como lo hemos leído con los del fatídico Monte Arruit, el seco y lacónico parte oficial: «Han terminado en Axdix las operaciones de enterramiento de cadáveres».

Todo en España huele a cadáver, la vida de esta nación se extingue rápidamente sin que aparezca el salvador que ponga remedio a sus graves males. Los actuales gobernantes no actúan para la vida sino para la muerte; dejemos pues allá en Barcelona siga cebándose y ensañándose en los hombres compañeros que caen bajo las balas de las bandas de sicarios y que esta carnicería sin nombre, esta tragedia inmensa, esta locura guerrera que se lleva a cabo en tierras africanas, prosiga sin que las mujeres, las madres de este país cadáver adopten aquellos valerosos procedimientos de las mujeres italianas y sin que los hombres, como hasta hoy, demuestren el menor síntoma de virilidad para poner fin a las injusticias y crueldades presentes.

Roberto Robert

Barcelona-Nobre. 1921.

## LOS PRESOS DE "LA MOLA" A LOS HOMBRES LIBERALES

No queríamos decir nada; esperábamos estoicamente el desenlace final de la despiadada y brutal represión, hace un año emprendida contra la organización obrera de Barcelona, pero, las declaraciones últimamente hechas por el gobernador civil de Barcelona, ampliadas y aclaradas por el ministro de la Gobernación, sobre si estamos a disposición del Gobierno o a la del gobernador aludido, y cual de los dos ha de ser el que decreta nuestra libertad, nos obliga a salir de nuestro mutis-

Y... ¿HASTA CUANDO?

mo y dirigir estas líneas a todos aquellos hombres que de verdad sientan amor a la justicia y a la razón.

El gobernador civil de Barcelona declara que estamos a disposición del Gobierno y éste debe ser el que disponga día y hora de nuestra libertad, haciendo la salvaguarda de que, cuando el Gobierno trate de tomar alguna resolución sobre este asunto, lo que hará será pedirle su parecer. Estas declaraciones, a nuestro juicio, no han sido otra cosa que una habilidad del señor Martínez y Anido para que el Gobierno en caso de pensar en libertarnos, no lo hiciera sin su previo consentimiento. El gobernador ha logrado su deseo puesto que el ministro de la Gobernación ha decretado, que, para darnos la libertad se le pedían antes al gobernador de Barcelona, los informes nuestros, y esto es tanto como condenarnos a una injusta e indefinida prisión que puede prolongarse tanto como se les antoje al gobernador civil de Barcelona y al general Arlegui, dándose, como se da, el caso de que esos señores nos odian profundamente, con odio sádico, con odio africano. Nos odian porque somos comunistas libertarios, y todo hombre liberal les es antipático. Quisieran que todo el mundo pensara como ellos piensan. No pueden concebir que haya hombres con ideas completamente libres, nobles y generosas. De no ser así no se explicarían las frases de uno de esos dos generales al decir, cierto día, a los periodistas, que, un anarquista no podía ser una persona decente.

Nos odian doblemente por otra razón: Hace unas cuantas semanas nos vimos obligados, también, a notificar ciertas gratuitas manifestaciones hechas en San Sebastián por el propio gobernador civil de Barcelona, en las que decía, que ninguno de los deportados en «La Mola» habíamos trabajado nunca. Expusimos, todos y cada uno de nosotros, los talleres donde estábamos trabajando al ser detenidos, para que se informaran, inclusive, de cual había sido nuestro comportamiento, demostrando así que tan divanas afirmaciones carecían en absoluto de veracidad. No hemos sido desmentidos, ni lo seremos, prueba sobradamente elocuente de que no somos una pandilla de gente disoluta y depravada, como con marcada mala fe se pretendía presentarnos ante la opinión pública. Así se escribe la historia... Este mentis, rotundo y categórico, no nos lo perdonan fácilmente ni Anido ni Arlegui; conocemos la idiosincrasia de ambos señores.

De ser España un país en que los gobernantes tuvieran verdadera responsabilidad de sus actos, el hecho arriba anotado hubiera sido lo suficiente para exigir la dimisión de quien tan a la ligera mancilla el decoro de los demás hombres. Aquí, por el contrario, se le festeja y se le adula...

¿Los informes? Los informes que de nosotros darán al Gobierno, será un informe parcial a todas luces, confeccionado a capricho del propio jefe superior de policía que a toda costa quiere retenernos en esta Fortaleza, pasando por encima de toda razón y de toda justicia. Hágase por parte exclusiva del Gobierno un informe imparcial, empezando a informarse de quienes somos, en el taller, en el vecindario, en nuestra propia familia, en las relaciones que tenemos etc., etc. y verá el Gobierno como se desmoronan por completo los ridículos y falsos datos de la policía.

De ser solos, de no tener una familia

constituida, ni siquiera protestaríamos de la injusticia que contra nosotros, — igual que contra los demás presos gubernativos — se comete; dejaríamos que la maldad siguiera su curso como hasta aquí, y esperaríamos, tranquilos siempre, el fin de una época de errores y ruindades.

Somos hombres firmemente convencidos de que el progreso sigue su marcha evolutiva hacia una sociedad más perfecta y más humana. Sabemos que los reveses que reciben los hombres y las colectividades que contra la reacción luchan, son y han sido siempre, el acicate para la marcha incesante y ascendente de las ideas de verdadera paz y justicia entre los seres humanos. Precisamente por estas razones tenemos el pleno convencimiento moral de que, a no tardar, la política seguida hace un año en Barcelona, ha de dar negativos resultados. Era el propio señor Ossorio y Gallardo quien así lo afirmaba, pocos días ha en el Ateneo de Madrid.

Después de doce meses de prisión gubernativa, lejos de nuestros hogares, abandonados en la indigencia, es una ironía decir que aun se han de repasar los expedientes.

Si después de tantos meses de encarcelamiento no se nos ha podido procesar por no existir contra nosotros ni el más pequeño átomo de responsabilidad jurídica, ¿a qué retenernos por más tiempo en esta Fortaleza?

Si nosotros que no hemos cometido delito alguno llevamos un año de prisión, ¿cuántos años tendrían que imponer a los causantes de esos ocho mil muertos habidos en tierras africanas? ¡Oh! España, país de los viceversas, cuantas monstruosidades se ven. Hace pocos días, allí en Madrid, hemos sabido se imponían cuatro años de destierro a un sujeto que mató a otro hombre, sea por lo que se quiera, lo cierto es que cometió un homicidio. En cambio las cárceles de España están llenas de obreros que su delito es, a lo sumo, cobrar unas cuotas para el Sindicato.

¿Qué preceptos legales marcan que puedan una porción de hombres permanecer meses y más meses en prisión gubernativa? ¿Dónde está la alteración de orden público? No, no hay nada que pueda justificar esa prisión y por lo tanto hoy os decimos, sin que sea paradoja: Queremos el inmediato cumplimiento de la ley, solamente el cumplimiento de la ley, puesto que si delinquimos también es la ley la que invocan las autoridades para condenarnos, por eso hoy decimos: Apliquenos la sanción del Código, si motivo existe para ello; procédenos, si hemos delinquido, de lo contrario devuélvanos la libertad inmediatamente. Es de justicia.

Toda dilación será un atropello manifiesto a la justicia y a la dignidad humana que ningún hombre de principios de libertad y de justicia puede consentir.

Hombres liberales de España: tenéis la palabra. Prensa liberal, puedes hablar.

RODIN

La Mola, 22 Noviembre, 1921.

Se desea la reproducción en toda la prensa obrera española, y comunista libertaria.

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

En el momento que esas líneas se vean publicadas, seguramente se habrá cumplido un año que la represión del gobernador de Barcelona, Sr. Martínez Anido, está en vigor. Un año de furor continuo contra dignos trabajadores, que sus faltas han sido ostentar ideas de amor y justicia.

Ha sido un año de maldad refinadísima; de dolor en los hogares proletarios; de persecuciones, de encarcelamientos, de destierros, de asesinatos en plenas calles; un año, en fin, de monstruosidad y barbarie por el solo hecho de querer, autoridades y burguesía, matar la organización obrera, el sindicalismo revolucionario español.

Cuando se habían cumplido once meses nos enteramos, por la prensa, que algunos compañeros, muy pocos, deportados en varias provincias de España, han sido puestos en libertad; nos enteramos, también, que los que estamos en el Castillo de la Mola, estamos a la disposición del gobernador de Barcelona y que para libertarnos se proponen revisar los expedientes.

Esto más que indignación, nos produce asco. Asco por la burla que significa; asco por la impavidez que el pueblo, ese Soberano de la justicia, lo escucha y lo tolera; asco, porque los gobernantes y los políticos todos, pues con su mutismo, dan su asentimiento; asco, porque denota la castración de esos señores llamados espíritus liberales e intelectuales.

¡Jamás se podía esperar tan infame conjunto de oprobio y vergüenza!...

Nosotros, los que estamos confinados en ese Castillo de la Mola, y sobre todo a lo que a mí se refiere, calificarnos de absurdo que, después de casi un año, nos salgan con esas mandangas; lo calificamos de ensañamiento por los culpables de nuestros sufrimientos; lo calificamos de cobarde a la vez.

En otra nación que no fuera España, no se hubiera consentido tanta iniquidad. En España mismo, pero en otra época que no fuera la actual, se habrían levantado hasta las piedras para exigir reparaciones en esos procedimientos propios del Santo

Oficio y de la Santa Inquisición. Aquí, con la gente de hoy, nada; ni una pequeña manifestación de sentimiento. ¡Nada, absolutamente nada! Y... ¿hasta cuándo?

¡Estudiar los expedientes!... Cuando hace cuatro días hemos publicado una carta desmintiendo unas infamias dichas por el propio Martínez Anido y que contenía los nombres, fábricas y talleres donde trabajábamos antes de ser presos, nos parece ya el colmo de la infamia y el enseñamiento. Cuando sabemos que en la cárcel de de mujeres Barcelona, hay varias de presas, por pertenecer a familias de sindicalistas; cuando sabemos, se detiene a compañeros a diestra y siniestra; cuando sabemos que en la Jefatura de policía se componen complots, para hacerlos firmar después a camaradas inocentes, por el procedimiento del vergajo y el tormento... la pluma se clava en el papel deteniendo el calificativo que daríamos a todo esto.

¿Y qué expedientes son los que tienen que estudiar?... ¡Ah! Si, si. Tienen que saber cual es el peligroso y cual el que no lo es.

La conducta de los sindicalistas tiene que ser revisada por los cargos que han ostentado en la organización obrera y no por las cualidades de operario; ser inteligente, sentir en el corazón ansias de una sociedad mejor a la que vivimos, odiar a la desigualdad y a la explotación burguesa es una mala conducta; es ser peligroso cada individuo consecuente en las ideas; por la cantidad férrea de esas bellas cualidades humanas, se es peligroso.

¡Cuánta paradoja! Está visto que en España Negra, cómo la calificaran los poetas de corazón, se tiene que ser burgués, cura, militar, político, policía, banquero, ladrón, asesino, violador de honras, si se quiere tener buena conducta... ¿Y a esto llamas nación civilizada? ¡Mierda!...

Eso es una nación de farsantes, de tiranos, bandidos y canallas.

FRANCISCO G. PARONAS

Noviembre, de 1921.

¿SUEÑO? ¿VISION? NO, IRREALIDAD!

Aguda y chillona la corneta toca «silencio». En el reloj de la cárcel, lentamente, suenan ocho campanadas. Se oye la voz imperiosa de un centinela que grita el ¡alerta!; a esta voz, responde otra no menos orgullosa y autoritaria, hasta que, al final, de allá a lo lejos, se oye el consabido ¡alerta está!

Al primer grito del centinela, un estremecimiento nervioso recorre todo mi cuerpo. Entonces es cuando me doy cuenta que, aquellos hombres que ayer eran compañeros míos, hoy, vestidos de arlequín, son el instrumento ciego de mis verdugos, cada quince minutos, su voz me está recordando que ellos, arma al brazo y atentos al menor ruido, están velando para que yo no intente fugarme; con su ¡alerta! me dicen que he dejado

de ser hombre para pasar a la humillante condición de preso, en nombre de una disciplina, estúpida y cruel amargan mis horas de soledad, con sus gritos de amenaza.

Absorto en mis negros pensamientos, voy demudándose lentamente, sin apresurarme. La oscuridad que reina en la celda me es agradable, pues si hubiera luz, mi misma sombra, al reflejarse en la pared de enfrente, se me figuraría que era un semejante mío y creo que intentaría ahogarle; no, mejor es que no vea nada, así, solo, completamente solo, puedo entregarme sin ningún temor, al recuerdo de mis seres queridos.

Arreglo un poco el físico jergón en que tengo que pasar la noche e intento dormirme. Se me hace difícil el poder con-

ciliar el sueño: Cuando parece que voy a dormirme, ha transcurrido ya el cuarto de hora y otra vez el ¡alerta! viene a desvelarme.

Una maldición sale de mis labios, pero la fatídica voz, indiferente a mis padecimientos, ya dando la vuelta al negro recinto de la cárcel, hasta que llega al ¡alerta! está! Unos minutos de silencio; otra vez el grito amenazador y por fin, hastiado, aburrido, vibrantes mis nervios de indignación, me quedo dormido...

Mi sueño es intranquilo, agitado. Toda la noche la paso dando vueltas y más vueltas por el mísero jergón. Más, de pronto, cerca ya del amanecer, me parece oír unos disparos de arma de fuego. Precipitadamente me pongo en pie y pego el oído a la reja, por si llegó a oír alguna cosa que me desentrañe el misterio de aquellos disparos, hechos en la soledad de la noche... nada, no oigo absolutamente nada.

Sin saber lo que hago, me visto y empiezo nervioso a pasearme por la celda. Mi corazón me dice que aquellos disparos han quitado la vida a algunos compañeros que llevaban a la cárcel y que por el procedimiento de la «ley de fuga», alevosamente, han sido asesinados. Interminable me parece la noche, no hago más que hacer conjeturas; quiero adivinar quienes son los compañeros asesinados; como, cuando y en que sitio los habrán inmolado; por el ruido de los disparos parecía muy cerca de la cárcel; pero es inútil todo cuanto haga; no puedo saber nada hasta que lleguen los periódicos: estoy condenado a estar con esta ansiedad que no me deja vivir.

Perezosamente la corneta toca «diana». Ha llegado el nuevo día. ¡Pronto saldré de dudas! Cuando llega el momento de repartirnos los periódicos, una leve esperanza parece decirme si lo que me ha parecido disparos, no será una aprensión mía, o bien, si lo habré soñado. Ansiosamente voy desdoblado el periódico y me pregunto, ¿será un sueño? ¿será una visión?... pero no, no; ¡es realidad! En la última plana del periódico, leo estas lacónicas y terribles líneas:

«ULTIMA HORA

»Esta madrugada, al ser trasladados de Jefatura para la Prisión Celular, al llegar a la calle de X..., han intentado fugarse, agrediendo además a los guardias que los conducían, los detenidos Fulano, Fulano y Fulano. Los guardias, al repeler la agresión, han muerto a los que huían.

»Ninguno de los guardias ha resultado herido».

No puedo apartar la vista de estos cortos renglones. Por una, dos y tres veces vuelvo a leerlos; no, no me engaño, aquellos disparos que yo he oído, han muerto a tres compañeros; se me forma un nudo en la garganta que me impide poder decir palabra; estrujo el funesto periódico en mis manos; de mi boca sale un ronco sonido y una sola palabra: ¡¡¡ASESINOS!!!, y una lágrima rebelde sale de mis ojos, en recuerdo a los caídos.

EL TIO SAM

Barna.-Cárcel Modelo, noviembre, 1921.

# DIVAGACIONES

Baroja en su ironía humorista, llama a los socialistas hombres de doble estómago. Y es que Baroja como todos los escritores que hacen abstracciones ideológicas desde un punto de vista estético, rechazan una sociedad, donde el materialismo sea una finalidad. Por lo cual los anarquistas, individuos educados en un sentido espiritual, son para el *ánima mediocris*, ya burguesa o socialista, hombres inadoptables... románticos.

Si al filósofo alemán la vida sin música se le habría hecho imposible, a los ácratas, sin arte, les sería igual.

La belleza como culto, como algo imprescindible para nosotros; como puro manantial en donde

saciaremos este anhelo inmortal de nuestras almas. He ahí la finalidad anarquista. Los hombres con toda su fiereza, son niños, y los niños aman las estrellas, las desean, aunque están lejos; nosotros debemos amar las estrellas.. elevémonos.

Idealizar las cosas es la misión de los poetas, y nosotros somos poetas. Forjadores de grandezas, de rojas utopías, debemos poner en la desigualdad social la simetría de la futura humanidad. Nuestras liras cantan el dolor de la llaga social, por que en esa llaga está todo un pueblo; y un pueblo que sufre es algo tan grande, que raya en lo excelso.

Andrés Carranque

Madrid.

## Los neocomunistas político-burgueses de Madrid, han descubierto un trozo del Mediterráneo, no todo

Esos dos grupitos de pseudo comunistas de la Villa y Corte, esos que aspiran a ser estados mayores, esos que todos quieren ser cabeza, que todos quieren ser generales, pero que no son nada, porque no existe ni un solo obrero consciente que

los escuche y que van a la greña entre sí para conquistarlos, han tenido la «finez» de decir con todas las palabras, que el Sindicato, sociológicamente hablando, es una «escuela de parvulillos y que cuando los educandos saben sumar, ya no caben

en ella, entonces han de ingresar en el partido comunista en donde radica—dicen—lo mejor de lo mejor (élite) del obrerismo.

¿Partido comunista? ¡Pero, señor, si en España no existe ningún partido de este género; lo único que existen son dos «partidas», por suerte muy reducidas!

¿Lo mejor de lo mejor del obrerismo? Esto nos recuerda que cuando se pregunta a un amigo, ¿en dónde vives?, a veces contesta: En el primer piso bajando del cielo. A nosotros nos darían ganas de preguntar respecto a lo «mejor» de lo «mejor»: ¿de la bondad o de la perversidad?, pero no lo preguntamos, porque como conocemos el paño, ya sabemos a que atenernos.

Luego, los pollos del margen, van esbozando a su manera, fragmentos de programa por los que se deben regir según ellos, los Sindicatos, siendo así que ya hace una porción de años, desde los tiempos en que esos vivos estaban, al igual

que ahora, muy entretenidos jugando a las zancadillas electoreras, los ochocientos mil sindicalistas revolucionarios de la C. N. T. ya habían olvidado de tanto sabidos, los programas que resuelven muy bien, la cuestión nacional así como la internacional a satisfacción, de los vividores políticos, no, pero si de los revolucionarios de verdad; de lo que resulta que los amigos de las susodichas «partidas» han descubierto, muy graciosamente, un trozo del Mediterráneo, no todo.

Proletarios: No debéis prestar atención a ninguna sirena de la política. De las distintas variedades de comunismo que se han sembrado, una sola es la verdadera, a saber: EL COMUNISMO LIBERTARIO, EL COMUNISMO ANARQUISTA.

¡Abajo la ambición caudillista burocrática!

¡Abajo los farsantes políticos!

¡Viva el COMUNISMO LIBERTARIO!

RODOLFO

Barcelona.

## Al pueblo obrero de Chipiona en general y a los viticultores en particular

¡Compañeros!: A vosotros solamente me dirijo; a los que todo lo producís y de lo mismo carecéis; a vosotros, que sois los que tenéis que velar por la salud de vuestras madres, compañeras e hijos; a vosotros y solamente a vosotros que sois los que tenéis que destrozaros el cráneo pensando, y los buecos trabajando, para ver la forma de llevar a vuestros hogares la mayor suma de bienestar posible, para vuestros queridos seres. ¡Despertad!, ¡abrid los ojos, compañeros! ¿No veis la infamia que con todo el pueblo que trabaja, acaba de cometer esa burguesía sin entrañas? ¿No veis que si no os rebeláis contra esa vil clase de privilegiados, vais a perecer, después de haberle amontonado en sus cajas de caudales todas las riquezas, todo lo bueno y bello que habéis creado, desde que tuvisteis fuerza para manejar cada cual en su oficio, las herramientas de trabajo, y que vais a tener que sufrir la pena de ver morir anémicos a aquellos seres que tanto se quieren, porque esa burguesía criminal os arrebata de las manos hasta el negro y duro pedazo de pan, que, azotados unas veces por el frío o el agua y otras por los abrasadores rayos del Sol, pudisteis conseguir para atenuar en algo el hambre de vuestros queridos hijitos?

¡Romped esas cadenas que os tienen unidos o esos canallas! ¡Deshechad ese servilismo y humildad que os caracteriza, y volved cada uno a su puesto sin temor a nada, ni a nadie!

¿No veis que de un solo golpe os han quitado dos pesetas de jornal? ¿No sentís desde que andáis desunidos, el látigo de vuestros tiranos? ¿Os habéis olvidado, ya, de los beneficios que disfrutasteis mientras estuvisteis en el Sindicato y de que erais más respetados en todo y por todos?

Dos pesetas de un solo golpe; las subsistencias al mismo precio y lo mismo de adulteradas, y ni una palabra de protesta. ¡Qué vergüenza! ¿En qué pensáis? Si con seis pesetas no os alcanzaba nada más que para el pan, ¿qué vais a hacer ahora con cuatro? (el día que las ganeis).

Y mientras tanto, los que jamás trabajan; los que no han hecho sino deshonrar a vuestras hijas y explotar a vuestros hijos y a vosotros, desde que tuvisteis fuerza para manejar el azadón, derrochan el lujo por las calles y plazas, provocando con ello, la miseria de vuestros humildes hogares, e in-

sultando con sus ricos trajes y preciosas joyas, la desnudez de vuestras compañeras. Y todo ese lujo; toda esa belleza que os deslumbra, es adquirida a costa del sudor que a vosotros os ha anegado la frente y regado la tierra que labrabais. ¡Subleaos, compañeros! ¡abrid los ojos y fijaos en el crimen que estais cometiendo vosotros mismos, con consentir que esos tiranos os maten de hambre a vosotros y a vuestros pequeños y compañeras! Volved todos unidos al Sindicato y reorganizáros como lo han hecho ya todos los trabajadores de esta cochina España y vereis como en poco tiempo recabais todo cuanto os han quitado ahora y antes de ahora esos burgueses asesinos. Volved al Sindicato que será vuestra salvación y donde todos unidos podéis hacer respetar vuestros derechos; donde todos, hechos un solo hombre, podéis alcanzar, y no ha de tardar mucho, lo necesario para que vuestros hijitos, madres y compañeras, estén satisfechos y vestidos como es debido, y no como quieran esos canallas chupasangre. Volved a reconstituir vuestro Sindicato, que allí y no en ninguna otra parte es donde se ha en hombres; en el Sindicato es donde solamente podéis educaros, para que en el día de mañana podáis educar a vuestros hijos y hacer de ellos hombres que piensen; hombres rebeldes y no esclavos como a vosotros os enseñaron a serlo.

En el Sindicato (como ya lo sabéis de antes), sin tener que pagar nada más que una pequeña cuota, podéis obtener grandes beneficios económicos, a más de educaros sin que nadie os moleste y saber a diario de la forma que se desenvuelven los compañeros del mundo entero. Esto podéis saberlo leyendo siempre la prensa defensora de la clase trabajadora, como por ejemplo, CULTURA OBRERA, de los compañeros de Baleares, «Vida Obrera» de Gijón, etcétera, etcétera, y todos cuantos libros y folletos os puedan poner a vuestro alcance.

Así es que no dejarlo de la mano, compañeros; id todos cuanto antes y de una sola vez al Sindicato, que allí es donde está vuestro puesto y el bienestar de vuestros hijitos y del seno de vuestros hogares.

ALBA PRÓSPERA PELUIS  
Cárcel de Cádiz 1.º Noviembre 1921.

## AVISO

Se dan clases de 1.ª y 2.ª enseñanza. Para informes, dirigirse a A. J. Torres Socorro, 85.—Palma,

## La represión gubernamental

Triste y horroroso es pensar en la vil represión existente en las principales poblaciones de España, especialmente en Barcelona.

Cualquiera diría que en pleno siglo XX vuelve a renacer la malvada inquisición, pues por cualquier parte que sea, se ven caer a honrados trabajadores que por ostentar un ideal libre o pertenecer a un Sindicato para hacer prevalecer sus derechos, caen asesinados a balazos por los cobardes del «Sindicato Libre», a otros que por ser delegados del Sindicato Unico o estar en posesión de algún cargo del mismo son deportados o llevados a la Jefatura de policía para ser objeto de los más viles y horrorosos martirios y ser después encarcelados ¡Oh! ¿Cuándo va a terminar tanta criminalidad? ¿No ven esos ilusos que cuanto más represión exista más pronto llegará el día de la Revolución? Más el caciquismo existente solo discurre el modo de llenar sus arcas de oro, y quitar de en medio a todos los obstáculos que se pongan en su camino, sin ver siquiera que su fin se aproxima a pasos de gigante y serán pagados en la misma moneda.

Pues, compañeros, hermanos míos, debemos defendernos. A luchar, pues, que la lucha que se presenta será tenaz y sangrienta; pero no importa, hay que luchar y con valentía, que aunque el enemigo es fuerte y poderoso el ideal que ostentamos, «Libertad», es aún más fuerte y poderoso y con la ayuda de este venceremos a aquel.

Adelante, pues, y ¡Viva la libertad!

EL ROJO

## ¡A LA LUCHA!

Todas las personas que deseen adquirir tan importante folleto, debido a la pluma del compañero Antonio J. Torres, pueden avisarnos, pues así que se nos hayan hecho suficientes pedidos para cubrir los gastos de la tirada, haremos una segunda edición del mismo.

PRECIO: 0'30 EJEMPLAR

En los pedidos de más de 25 ejemplares

el 25 p<sup>s</sup> de descuento.

Los pedidos a esta Redacción, Socorro, 85.—Palma de Mallorca.

## Para los obreros organizados de Ciudadela

En mi permanencia en Ciudadela vi de una manera clara y concisa, el poco interés que para el conflicto metalúrgico de Palma se habían tomado los obreros de aquel pueblo.

Embargado por el dolor que tal indiferencia me causó, escribo las presentes cartillas, pues unas hojas de propaganda mandadas a la «Resistencia Ciudadelana» por «La Metalúrgica», no han tenido la circulación que, dado la gravedad del asunto se merecían, quedando muchas sin repartir en la misma entidad de Ciudadela.

Hay que apreciar serenamente lo que representa la contienda metalúrgica, compañeros ciudadelanos, y es necesario procurar intensificar la solidaridad, porque ese aislamiento para con los demás her-

manos proletarios solo lleva perjuicios para la buena organización.

Solo me reste encareceros, como compañero, emprendais una labor provechosa en defensa de los compañeros que luchan, pues ese quietismo a que os reduce el abundante trabajo a destajo en la confección de calzado, es una amenaza para vosotros mismos. Vendrán días de crisis y entonces evocaréis la fuerza moral que ahora vais triturando.

Cooperad para todos los triunfos obreros sin dejar de vista vuestra entidad, que sufre una penosa decadencia y aprestaos a salvaros, porque ese mutismo mortificante en que estais sumidos es perjudicial para el día de mañana.

José Pons Anglada

## La asamblea del domingo en el "Teatro Balear"

El domingo último la Federación de Sociedades obreras de la Casa del Pueblo celebró una asamblea extraordinaria para tratar sobre la huelga de los metalúrgicos y sobre algunos patronos panaderos que infringen el R. D. que prohíbe el trabajo nocturno en las panaderías.

Dicha asamblea estuvo bastante concurrida. Hablaron varios compañeros en tonos elevados defendiendo la causa del trabajo y augurando el próximo triunfo de los huelguistas.

Por un voto unánime y en medio del mayor entusiasmo, se acordó que todas las Sociedades de la Casa del Pueblo apoyarían moral y materialmente a los compañeros huelguistas metalúrgicos, y que, si era necesario o si lo pedían los metalúrgicos, por solidaridad a estos se declararía un paro general en toda la Isla, empleando, si era preciso, los medios violentos y revolucionarios.

En cuanto al asunto de los panaderos, en vista de que la Junta de Reformas Sociales de Palma no se interesa en hacer cumplir el mencionado R. D., se acordó acudir en queja al Instituto Central.

### NOTA

Este semanario desea el cambio con toda la prensa libertaria y simpatizante, de España y del extranjero.

## A los paqueteros de CULTURA

Rogamos a todos nuestros paqueteros a quienes remitimos billetes de la rifa pro Escuela Racionalista y no nos lo hayan pagado, procuren remitirnos a la mayor brevedad posible, el importe de los billetes vendidos, juntamente con los billetes sobrantes, si aun no los han despachado todos, pues queremos efectuar dicha rifa cuanto antes.

## AVISO

Todos los compañeros o grupos anarquistas que deseen relacionarse con el grupo ácrata «El Sol» de Jérez de la Frontera, le pedirán la dirección a la Administración de CULTURA OBRERA.

EL GRUPO «EL SOL»

## “Breves apuntes sobre Religión”

Ya está en prensa este importante folleto del camarada

Antonio J. Torres

Todos los compañeros que deseen adquirirlo pueden hacer los pedidos a esta Redacción, Socorro, 85.—Palma de Mallorca.

Precio: 0'40 ptas.

A los que nos hagan pedidos de más de veinticinco ejemplares les descontaremos el 5 por 100.

## Biblioteca CULTURA OBRERA

### Folleto que puede servir

El Sindicalismo en Cataluña, por Angel Pestaña y Salvador Seguí	0'25
Brazo y Cerebro, por Higinio Noja Ruiz	0'25
Comentarios al II Congreso de la C. N. del T. de España por M. Bajatierra	0'25
Bocanadas de fuego, por Angel Samblancat	0'25
La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa	0'25
Trazos Sociales (Así es la gente), por Antonio Amador	0'25
En tiempos de Batalla, por David Dtaz	0'25
El Sindicalismo frente a la Política por Valentín de Pedro	0'25
La Revolución en Italia, por Enrique Malatesta	0'40
El Triunfo del Trabajo, Drama social en cuatro actos y tres cuadros por F. Caro Crespo	0'50
Apuntes y Reflexiones, por id. id.	0'20
Criterio Libertario, por A. Lorenzo	0'30
¿Sindicato Unico? por A. Pestaña	0'25
Primero de Mayo, Boceto dramático en un acto, con un Prólogo e Himno coral, por Pedro Gori	0'20
A los jóvenes, por P. Kropotkine	0'20
Declaraciones de Etievant	0'20
La Peste Religiosa, por J. Most	0'15
Evangelio del Obrero, por N. Alonso Mascelán	0'15
Reacción y Progreso, por J. Sanchez Rosa	0'15
El Problema de los Sexos por Andrés Lorulot	0'15
La Ley y la Autoridad por Kropotkine	0'10
Discordancias de Bronce, por el grupo «El Productor»	0'10
¿Dónde está Dios?, (Monólogo), por M. Rey	0'10
El Arte y la Rebelión, por Fernando Pellontier	0'10
El Amor Libre, por Magdalena Vernet	0'10

### Próximos a publicarse por esta Biblioteca

¡A la Lucha! por Antonio J. Torres	0'30
Breves apuntes sobre Religión por Antonio J. Torres	0'40
Llagas Sociales por Francisco C. Peronas	0'30

### Libros que puede servir

Páginas de Lucha Cotidiana por Enrique Malatesta	2'50
Almanaque Tierra y Libertad de 1921	2'00
La Escuela Moderna por F. Ferrer Guardia	3'00
Nociones de Geografía Física, por Odón de Buen	2'50
Como se forma una inteligencia por Doctor Toulouse	3'00
Resumen de Historia de España por Nicolás Estévez	2'50
Elementos de Aritmética, tomo I, por Varios Autores	2'50
Elementos de Aritmética, tomo II, por Paraf-Javal	2'50

El Catecismo de la Ciencia por Edmond mund	1'50
Evolución Super-Orgánica, por Enrique Lloria	2'50
Gramática Castellana por Fabián Palasi	2'00
Cartilla Filológica Española	1'50
Palabras de un rebelde por P. Kropotkine	1'50
La Conquista del Pan por P. Kropotkine	1'50
Evolución Proletaria por A. Lorenzo	1'50
Cómo haremos la Revolución, tom. I, por E. Pataud y E. Pouget	2'00
Cómo haremos la Revolución, tom. II, por id. id.	2'00
La Rusia Terrorista por Stepniak	1'50
Emilio Zola (Su vida y sus obras) por Varios Autores	1'50
El Abogado del Obrero, por José Sanchez Rosa	2'00
La Aritmética del obrero por José Sanchez Rosa	1'50
Las Ruinas de Palmira por C. Volney (dos tomos)	1'50
Preludios de Lucha por Pi y Arzuaga (dos tomos)	1'50
Las Clases Jornaleras por F. Pi y Margall	0'75
Páginas escogidas por Victor Hugo	0'75
La Propiedad por P. J. Proudhon	0'75
Creación y Evolución por H. Spencer	0'75

## “LLAGAS SOCIALES”

Ya está terminado este bien escrito folleto, debido a la pluma del compañero

F. C. PARONAS

Así que se nos hayan hecho los suficientes pedidos para sufragar los gastos de la tirada lo editaremos. El importe líquido del mismo se distribuirá pro-CULTURA y pro-presos por cuestiones sociales, de La Mola.

Precio: 0'30 ptas.

A los que nos pidan más de veinticinco ejemplares les haremos el 25 por 100 de descuento.

### Aviso a los grupos anarquistas

Rogamos a todos los grupos anarquistas de España y del extranjero que no estén relación con esta Redacción, envíen su dirección a la misma para que podamos colaborar de común acuerdo en nuestra propaganda ácrata.

### Correspondencia administrativa

Arroyomolino.—Francisco Martín. Recibidas 2 ptas. en sellos. Los folletos los mandaremos. Su precio ya anunciado en el periódico.

Santucar de Barrameda.—José García. Cambiamos paquete de dirección. ¿Los paquetes que faltan liquidar quien los paga?

Villa-Carlos.—Ricardo Carci. Por no haber recibido a tiempo la carta consignamos a paquetes las 15 ptas. lo cual rectificamos, Van 7'35 por billetes y el resto para folletos.

Puilachez (Francia), Pedro Cherta. Recibidos 20 francos. Han dado 10 ptas. de los cuales van 0'30 por un folleto, 5'50 por la suscripción de Miñana y 4'20 para los presos. El folleto de Ruseau está agotado.

Juan Ciurana.—Francia. Recibidos 20 francos. Han dado 10 ptas. de los cuales van 5'50 por la suscripción de Ballester y 4'50 a folletos. El sobre que pides no lo tenemos, pero al recibirlo no tenía señas de haberlo abierto y era de valores declarados.

NOTA.—Tenemos recibidas diferentes cantidades de las que acusaremos recibo en el próximo número de CULTURA.

Tipografía de Salvador Calatayud





# CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

AÑO III — Núm. 122

Redacción y Administración: Calle Socorro, 85-PALMA

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 10 Diciembre 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma. . . . . 0'40 Ptas. al mes  
Fuera de la Capital. 1'30 » trimestre  
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas  
Suscripciones al extranjero. 5'50 pts. anua

Número suelto: 10 Cts.

## AVISO IMPORTANTE

La Redacción y Administración de este semanario, así como el Ateneo Sindicalista, se han trasladado a la calle del Socorro, número, 85 — Palma, donde deberán dirigirnos su correspondencia todos aquellos que están relacionados o quieren relacionarse con nosotros.

LA REDACCIÓN

## A LOS ANARQUISTAS

Hay algunos compañeros que, al ver a los ideales libertarios revolverse en torpe confusión en medio de ese maremagnum social, donde aun flotan ideas de todos los matices, creen que el ideal puramente libertario, el ideal anarquista, puede peligrar.

El ideal anarquista no puede peligrar, ahora ni nunca, porque es la encarnación de la eterna verdad. Todas las escuelas pseudofilosóficas de la antigüedad, después de recorrer un ciclo más o menos largo, desaparecieron. Lo mismo ocurrirá a las falsas escuelas filosóficas de hoy. Unas y otras están basadas en principios absurdos. La Filosofía tiene por objeto el estudio de la verdad. La única escuela que estudia la verdad es la anarquista. Luego la escuela anarquista es la única esencialmente filosófica.

Tampoco puede peligrar jamás la moral anarquista, porque radica en la estética y en la higiene naturales, y como las leyes que rigen a estas son imperecederas, como lo es la Naturaleza, de ahí resulta que la moral anarquista también es imperecedera.

La religión anarquista tampoco puede peligrar, puesto que consiste en rendir culto a la verdad amoldando toda nuestra esencia a las rítmicas vibraciones de la evolución de la materia universal, y como nosotros formamos parte de esta materia, si no amoldamos nuestros pensamientos y nuestros actos a dichas vibraciones, indefectiblemente pereceremos.

La política y la economía anarquistas tampoco pueden peligrar, porque se basan en un régimen justo, equitativo y racional. En ese régimen cada cual producirá para la sociedad lo que buena y según sus aficiones pueda producir, y cada cual consumirá según sus necesidades físicas y morales. Todas las cosas serán tan comunes como lo son el sol que nos alumbra y el oxígeno que respiramos. Cada día, pese a todos los reaccionarios, nos aproximamos al bello régimen anarquista. Así como los cuerpos, conscientes o inconscientes, lanzados al espacio, debido a la acción de la gravedad, todos se dirigen a la superficie terrestre, así, también, todos los individuos, conscientes o inconscientes, que hemos sido lanzados a la vida, iremos camino de la anarquía hasta que hayamos encontrado en esta nuestro centro de gravedad.

La anarquía no puede peligrar, pues, desde ningún punto de vista.

La burguesía mundial, representada por las distintas instituciones actuales, nos está dando su última batida. Los gobiernos se juegan la última carta con nosotros, mediante las crueles represiones de que nos hacen víctimas; pero en vano lucharán. Se creen que luchan con los trabajadores, que tal vez vencerían, mientras que su lucha es, en realidad, contra la evolución, contra el progreso en marcha, que es in-

vencible. Este, por más enemigos que se confabulen contra él, marchará siempre inflexible, majestuoso y triunfal, derribando y pisoteando arcaicas instituciones y demolerá pronto los últimos centros y coronas. Nuestros enemigos quieren exterminarnos porque se creen que nosotros somos la causa del incremento revolucionario que se nota por donde quiera, cuando la verdadera causa de este es la marcha arrolladora de la evolución progresiva, y nosotros no somos sino meros efectos o manifestaciones de esta.

Estamos plenamente convencidos de que únicamente la revolución social podrá acabar con todas las injusticias de esta vil sociedad. Pero para que la revolución social culmine con el fin que deseamos ha de ser promovida y dirigida por los anarquistas. Por eso es que nosotros hacemos desde estas columnas un llamamiento a todos los anarquistas del mundo y en especial a los de España, para que inmediatamente se constituyan en grupos, los que no lo estén, y para que nos pongamos todos en constante relación a fin de que nuestra labor sea más fácil y más fructífera. Los grupos constituidos y los que se vayan constituyendo han de trabajar intensamente para propagar y difundir los principios comunistas libertarios y difundir la cultura, física, moral e intelectual, entre todos sus miembros y entre el público en general.

Los individuos que formemos parte de algún grupo anarquista, a fin de que jamás pueda haber dudas referente a los principios

que sustentamos, tendremos que adaptar nuestra conducta pública y privada a los principios anarquistas, debiendo rechazar todas las leyes escritas y no acatando sino las leyes naturales. Deber nuestro es, también, propagar la enseñanza racionalista y la difusión de folletos y libros libertarios. También hemos de celebrar todos aquellos actos públicos o privados que creyamos sean necesarios para el logro de nuestro sublime Ideal. Debemos seguir directamente nuestro camino hacia la anarquía pasando, si es preciso, por encima de todo y de todos. Hemos de hacer, a la luz pública o clandestinamente, todo cuanto creamos oportuno para nuestros fines. Hemos de preparar y hacer la revolución social, sin la cual no podríamos jamás implantar un régimen comunista libertario. ¡Compañeros anarquistas! ¡A la lucha, todos! Hagamos de nuestros grupos potentes focos de luz que irradie en las frentes de todos los oprimidos. No descansemos un momento. Infiltramos nuestras rebeldías en los pechos de los explotados. Encaucemos las energías de las masas productoras hacia la realización del sublime ideal ácrata. Seamos rebeldes a todo lo estatuido. Seamos anarquistas en todas partes: en la calle, en casa, en el Sindicato, etc., y propaguemos en todas partes la anarquía.

¡Arriba, compañeros! ¡A la lucha, todos!

¡Viva la revolución social!

¡Viva la anarquía!

## EL PARAISO DE TROYA

¡Salve, salve mártires de la organización, muros sagrados, que los papás de los destinos de la insula catalana han pretendido quebrantarlos. Os saludamos.

Desde tres años nos perseguís como a las liebres el cazador, y como lobos ham-

brientos os lanzáis encima de los obreros, con el fin de amedrentar y disolver la organización. Podeis con impunidad asesinar a dignos compañeros nuestros y a otros martirizarlos en la Jefatura Superior de Policía, que no por eso lograréis vnes-

tro objetivo, y la organización obrera seguirá su trayectoria de reivindicación por sindicatos únicos de ramo y como las aguas cristalinas por sus arroyuelos en busca de reposo seguiremos nosotros hasta el fin de nuestra emancipación social.

No tenemos callos en las manos porque al desaparecer se depositaron en los sesos y corazón de Anido y Arlegui, por eso tienen los sentimientos empedernidos y atrofiada la sensibilidad. Podeis enseñaros contra los productores de todas las riquezas que vosotros despiñarais en orgías y bacanales y para conseguir el respecto de la colectividad y un poco de bienestar personal, nos fusilais, asesináis, martirizáis y encarceláis.

Continuad victimarios, vuestra obra destructora que no por eso lloraremos ni clemencia pediremos, porque jamás delinquimos y si existe delincuencia es en los cerebros enfermos de los virreyes de Barcelona.

Esta fatalidad es consecuencia de la evolución empujada por vuestra maldad, pero no olvideis que la misma evolución puede hacer resucitar de sus fosas a los inmortales Angiolillo, Pardiñas y otros, y en vuestra sistemática persecución os señalarán con el dedo mientras el pueblo os apedrea, ¡cobardes!

Vuestro honor está en el sable y creéis que estais en una cabila del Rif, pues os equivocais; vivis en el *paraiso de Troya* incendiado por vuestra estupidez, y el calor de las llamas enciende las energías de los troyanos que, en no lejano tiempo os pedirán cuenta del deshonor y villanía.

No olvideis que vuestros procedimientos nos han unido los trabajadores de España y del extranjero y nuestra potencia tendrá la virtud de haceros morir de asco. ¡Chaufeur del auto blindado del Hotel Ritz!...

Hombres de espíritu recto y liberal. Pensad que la reacción quiere imponernos la civilización estilo Torquemada; han asesinado a muchos compañeros y a otros han torturado sus cuerpos con instrumentos de suplicio. La silla eléctrica, el cinturón de clavos y el casco de acero que rompe el cráneo del infeliz, que no pudiendo soportar tal crueldad, exhalaban el último suspiro en manos de sus verdugos. Si en vuestros sentimientos hay un síntoma de virilidad, deber vuestro es protestar y exigir la libertad de todos los presos gubernativos que más de seiscientos llevan de cautiverio de seis a doce meses.

¡¡Madres...!! Los agudos dolores que os cuestan al dar vida a un nuevo ser y con cariño lo meceis hasta lo infinito; esos mismos seres caen asesinados, escarificados y encerrados por los inquisidores de Anido y Arlegui, si en vuestras veñas conservais la pureza de vuestra sangre, una sonrisa dibujada en vuestros labios bastará que como ondas se esparza por todos los pueblos y todos unánimes gritareis: ¡Vivan los sindicatos Unicos y el Comunismo libertario!

AL GOBIERNO:

Queremos la libertad de todos los presos gubernativos de España que su número oscila de 10.000.

Queremos la libertad de todos los procesados por cuestiones sociales desde tres años acá.

Queremos la revisión de procesos de todos los penados por delitos sociales y depurar las responsabilidades de lo sucedido en Barcelona.

Por los Comunistas libertarios Anarquistas y Sindicalistas Revolucionarios de Barcelona.

DEL COBARDE AMBIENTE

LA CIUDAD TRÁGICA

A cada momento, a cada instante recibimos noticias desgarradoras, emocionantes de lo que está sucediendo en Barcelona.

Todos se horrorizan al oír las noticias, al leer las cartas que nos envían nuestros amigos de la Ciudad Condal.

Nos dicen—hemos llegado al refinamiento de la criminalidad, hemos llegado al refinamiento de la criminalidad, hemos llegado a la total perversidad sanguinaria, varios compañeros que están presos por orden del nuevo pequeño «Zar» de Barcelona, han sido sacados de la cárcel a altas horas de la noche y fueron llevados a este antro del crimen, llamado Jefatura de policía, y una vez allí—amarrados fuertemente para que no se pudieran defender—les hicieron una infinidad de preguntas relacionadas con los últimos complots—complots que solo existen en sus mentes alucinadas, mentes de idiotas—y como no respondieron afirmativamente, los sicarios de Arlegui, los modernos y miserables inquisidores, esta chusma tan malvada como maldita comenzaron a maltratarlos bestialmente, cobardemente, y al ver que con tales argumentos no lograban sus odiosos y criminales propósitos, al ver que aquellos hombres no se arredraban, al ver la dignidad de aquellos mártires del ideal, echaron mano a los instrumentos de tortura y empezaron con furor satánico, a martirizar, a

torturar cruelmente, monstruosamente a nuestros compañeros; la plancha candente brisporreteaba sobre el pecho de nuestros camaradas, el odioso casco de hierro restreñaba cada vez más, llegando a hacer crujir las cabezas de nuestros amigos. Toda esta odiosa maquinaria iba dejando huellas sangrientas en los cuerpos de nuestros camaradas, los aves de dolor lanzados por las víctimas eran coreadas por las risas sarcásticas y los gestos epilépticos de los monstruos, que aquel cuadro de horror y barbarie disfrutaban... ¡Asesinos! ¡Canallas!

Y continuamente, diariamente, se repiten esas escenas, dignas de los dos sátrapas que las ordenan.

Y ante todo eso, ¿qué dice la intelectualidad española? ¿Qué dice la opinión liberal de España? ¡Nada!...

Han consentido que los obreros catalanes sean ametrallados en plena calle, en la llamada «Ley de fuga»; han consentido que se deportasen a una infinidad de obreros que no habían cometido delito alguno— a no ser que ser sindicalista sea un delito;— han consentido que la mujer—respetada siempre—sea maltratada y encerrada en un infecto calabozo; están consintiendo que se martirice a los hombres que desean una sociedad más justa, más bella... han consentido todo eso y mucho más...

Y es porque los que tenían que erigirse en defensores de los derechos de ciudadanía se han convertido en instrumentos, dejando de ser hombres; han preferido llenarse de

aprobación y de ignominia, antes que imitar la noble y justa actitud de un Zola...

VICTOR SOREL

REFLEXIONES SOBRE EL MATRIMONIO

Preciso es tratar de todo un poco. Todo lo que atañe a la Sociología es nuestro deber desentrañarlo y mostrarlo a los obreros desnudo de todo prejuicio. El matrimonio está basado en un error colosal: que consiste en creer que se puede amar por disciplina. El hombre se erige en su seno en dueño y señor todo poderoso y relega la mujer al papel de esclava sumisa. La mujer no puede conformarse con este papel demigrante que le toca en suerte por motivo de injustas causas, y vive mortificada bajo el yugo nunca relevante y se ve precisada a rebelarse como buenamente puede, ya empleando la astucia o ya valiéndose del engaño.

Por otra parte, la felicidad es un mito en el seno de la familia, tanto para el hombre como para la mujer. La discordia más irritante toma estado en el matrimonio y por fútiles motivos esposo y esposa andan a las greñas si la mujer no es de las que se aguantan con llevarse todos los golpes, y si no es de las que se defienden, se verá obligada a recibir los golpes que a su dueño le vengan en gana propinarle.

Es innegable que el matrimonio evoluciona a la par de la colectividad, yendo amoldándose su estructura a las exigencias de aquella. ¡Más—cuan lento es ese evaluar! Se precisa una revolución que cambie radicalmente su concepto y discrepancia, que aun subiste.

No faltan hombres cultos que se espantan ante la idea de la disolución del matrimonio. Temen que caeríamos en una desenfrenada poligamia y que, las mujeres, dieran en ejercer una poliandria sin límites. Nada sucedería. El afecto y la simpatía cumplirían mucho mejor la misión de unir a los humanos en parejas con lazos de reconocimiento indisolubles. En ningunas de las especies animales se ve llevar a efecto el matrimonio tal como nosotros lo hacemos. Y es que el ser humano ha esforzado su naturaleza creando un hogar basado en una constancia que está muy lejos de tener.

Así no es de extrañar que el vicio sensual abunde. Junto a un matrimonio bonrado se necesita un contingente superabundante de carne de placer. La mujer deriva el caudal de amor y de ternezas que posee hacia los hijos, y como más pasiva sexualmente que el hombre no se ve tan amenudo precisada a recurrir para saciar sus apetitos a lo extra—matrimonial. El hombre es diferente. Desligado por la costumbre de no ejercer una tutela directa sobre los hijos y hastiado de su compañera, que ya no posee el don de despertar en él deseos, vese obligado a recurrir a la compra de placeres.

Claro que el hombre, sacado de lo natural a caído de bruces en el vicio y abusa y sobrepasa toda ley racional. Puesto en otro medio más natural donde los afectos y demás sentimientos tuvieran su natural desarrollo y desenvolvimiento, no sería tan dado a buscar placeres ab irato. La plena satisfacción es la mejor que puede conducirnos a la moderación.

Morgan y su escuela pretenden que nuestros antepasados vivían en una promiseridad absoluta. Westermarck y los partidarios de su teoría proclaman todo lo contrario. Estos últimos enseñan que desde los tiempos inmemoriales existió ya la familia. Algo parece venir en apoyo de esta tesis. La existencia de los primates, en efecto, parece justificarla.

Primitivamente—nos dirá—la situación era poco más o menos la misma. Más tarde, bajo la influencia de la civilización, el primer grupo de seres humanos la familia, se ensancha y abre sus pasos a los vecinos pocos civilizados. De esta manera nacieron los clanes, las tribus y los pueblos.

Morgan nos dirá: Es la promiscuidad completa lo que caracteriza la vida de nuestros antepasado prehistóricos y el matrimonio no es más que el fruto del progreso y de la civilización.

¿Cuál de estas dos escuelas está en lo cierto? ¿A cual de ellas hemos de hacer caso?

Lo mejor será dar de lado a las dos y quedarnos con su enseñanza en conjunto. Lo único que nos enseña es que no se puede sentar premisa infalible del origen de la familia. Solamente podemos deducir como cierto que pareciera de la monogamia o de la promiscuidad; la familia evolucionó a través de los siglos hasta llegar la forma constitucional que hoy tiene.

Este lento evolucionar fué muchas veces interrumpido por las conveniencias sociales o religiosas. Verdad que otras veces el impulso lo recibió de esas mismas conveniencias.

Hoy la evolución parece que muestra otro carácter. Existen leyes de divorcio y casamientos civiles menos rígidos y ceremoniosos que antaño. Todo lo cual nos hace creer que en vez de tender a más absoluta armonía de unificación, el matrimonio tiende a su completa disolución. La evolución es lenta, pero se deja sentir. Cada día aumentan los rebeldes y los descontentos del yugo conyugal.

El hombre quiere a la mujer manejable a su voluntad y ésta, a su vez, desea emanciparse de una tutela no muy llevadera. La mujer no tiene ya cabida en la estrechez del matrimonio. De poco tiempo a esta parte se ha operado en ella, más que evolución, un cambio casi radical y lo suficientemente profundo para no dejarse dominar como una esclava. La esclavitud de la mujer no presenta ya apariencias tan odiosas.

No obstante, y debido a la nueva idiosincrasia de la mujer actual, el matrimonio es intolerable. Aun se hallan todos los derechos entronizados en el hombre y a la mujer corresponden todos los deberes.

Existen y son muy en boga entre los hombres de ideas avanzadas las uniones libres. Estas uniones no son sino el mismo matrimonio. Soló que no son sancionadas más que por la preocupación.

En efecto! La estructura y la norma observada es la misma. Deberes indisolu-

bles para con la compañera y para con los hijos.

La verdadera unión libre no tendrá lugar hasta que el régimen de cosas estatuido lo permita. La unión libre no tendrá lugar hasta que el régimen de cosas estatuido lo permita. La unión libre no es hoy más que una simulación imperfecta que no puede desarrollarse dentro del ambiente que nos rodea. Las reminiscencias de moral burguesa que aun tenemos, nos impide sobrepasar la raya de lo corriente.

Más no hay que desesperar. Es ello

una consecuencia lógica de la que nos desprendemos a su debido tiempo. Confíemos y trabajemos para que así sea en un próximo porvenir.

El porvenir se nos presenta, por los indicios que deja entrever, muy superior a todas nuestras predicaciones. El amor es elevado y solo él sancionará las uniones. Unicamente él poseerá poder suficiente para retenerlas.

Trabajemos incansables por el porvenir, que en él está la vida y el amor.

E. SANTIAGO

Prisión Celular de Barcelona.

res, si se atrevía a acercarse por allí. Los jóvenes que volvían del frente gritaban ¡Viva el Bolchevismo! Los mujiks les preguntaban a sus hijos que quería decir el bolchevismo. Los soldados que ya llevaban en su alma el fuego de las tormentas revolucionarias, contestaban: el bolchevismo quiere decir nuestras las tierras, los bosques y los palacios; todo nuestro. ¡Viva la Revolución! gritaban frenéticos de entusiasmo los campesinos.

Un día los mujiks franquearon las puertas del palacio y entraron en la casa señorial. ¡Oh que maravilla! ¡Qué bien se debía estar aquí!, exclamaban a coro. Con un afán no exento de temor, recorrían las estancias, temiendo a cada momento que de súbito apareciera el señor y los condenase a recibir cien golpes de «knut». Se veían con sus caras hirsutas y sus mugrientas rubascas reflejados en los grandes espejos, sus ojos miraban con recelo, atónitos, ante tal magnificencia, su corazón latía con violencia...

Y el castillo, propiedad de los trabajadores, fué convertido en una casa de descanso.

Una escalinata da acceso a un pórtico y se entra en el edificio. Actualmente hay allí unos setenta trabajadores descansando. Las salas están limpias, los muebles se conservan en perfecto estado, entre los cuadros de las paredes representando escenas de la corte y los retratos de los antepasados del gran duque, están los de marx, Lenin, cuadros alegóricos de la Revolución, de la fraternidad universal de los trabajadores, etc. Las tarrazas tienen por fondo bosques de pinos, hayas y robles y un simple horizonte cargado de luz.

Las casas de descanso empezaron a ser creadas a fines de 1919. A causa de la guerra civil su extensión no ha sido tan grande como los planes existentes. Cada sindicato procura tener a su disposición un número suficiente para los obreros con que cuenta. Todo trabajador tiene derecho a un reposo de dos semanas cada

seis meses. Si el consejo de fábrica y el médico de la misma lo creen necesario, no hay que esperar este plazo. La estancia en la casa de descanso puede prolongarse hasta un mes si las condiciones de salud del obrero lo requieren. La comida es especial. Los obreros pasean por el bosque, juegan en el parque, nadan, leen en la biblioteca, cantan, etc. Los domingos organizan mitines y conciertos a los que acuden los moradores de los alrededores.

El día que nosotros hemos pasado aquí ha transcurrido en una completa camaradería con sus habitantes. Durante la mañana hemos hecho gimnasia juntos, luego nos hemos entretenido en diversos juegos, desconocidos para nosotros. La Revolución ha procurado infundir en los trabajadores un culto a la fortaleza física. En los plenos de Lunatcharsky hay una gran tendencia hacia la educación espartana. Se entregan con verdadero placer a toda clase de ejercicios. Son robustos, fuertes. Quieren consagrar toda su potencialidad al mantenimiento de la Revolución. De aquí volverán a la fábrica y tal vez no esté lejano el día que tendran que trocar los instrumentos de trabajo por el fusil del soldado rojo para defender la República de las embestidas del capitalismo internacional.

En obsequio a los camaradas extranjeros se celebra un mitin en el teatro del palacio. Ellos hablan en ruso y nosotros en francés. Nuestros discursos les son traducidos. Los suyos no los entendemos, pero no importa, los adivinamos. Sabemos que sus palabras son un mensaje de fuego que lanzan al proletariado internacional con el ansia de infundirles la misma fortaleza de espíritu que ellos poseen, para alzar la bandera roja de la Revolución social. Y en aquella sala, donde hace cuatro años, danzaban las queridas del aristócrata fugitivo, resuena vibrante la *Internacional*, cantada por los esclavos de ayer y por los obreros de Moscú, héroes sin igual en la Iliada de la Revolución.

Joaquin Maurin

París, Noviembre.

## IMPRESIONES DE LA RUSIA SOVIÉTICA

### UNA CASA DE DESCANSO

Aprovechando un intervalo en nuestras informaciones, un sábado a últimos de junio, fuimos a pernoctar a una casa de descanso para pasar en ella el día del domingo. Con el automóvil cruzamos la Plaza Roja del Kremlin y nos dirigimos hacia las afueras de la población. Sin embargo, la ciudad no se terminaba jamás; a una calle venía a unirse otra y a ésta una carretera bordeada de construcciones. Moscú, desde su centro,—el Kremlin,—va disminuyendo poco a poco hasta perderse en la llanura. Desde las altas iglesias y los palacios del Kremlin hasta las isbas de madera de los extremos de la población hay una solución de continuidad. Cuando hace un siglo madame Stael decía que Moscú no era una ciudad, sino una provincia, con gran exactitud definía en cuatro palabras esta Roma de Oriente. Las viviendas de los mujiks de los contornos están en pleno campo y, sin embargo, forman parte de Moscú. Por fin después de correr varios kilómetros, dejamos la gran carretera y nos internamos por sendero abierto en la mitad del bosque. No tardamos en llegar a la casa del descanso.

Se trata de un antiguo palacio que perteneció, a un gran burgés del antiguo régimen. La nobleza rusa tenía en torno de las grandes ciudades posesiones magníficas que al ser expropiadas por la Revolución han sido convertidas en casas de descanso para los obreros, hospitales, sanatorios, asilos, escuelas, museos, etc. El bosque de pinos se extiende por los cuatro lados, dejando algunos claros convertidos en prados. Los jardines rodean el palacio extendiéndose hasta el lago. Los senderos cruzan el parque en todas direcciones, se introducen en los prados y se pierden en las frondosidades del bosque.

En la mansión no habita actualmente el gran duque con su corte de servidores y lacayos. Los campesinos del alrededor no acuden ya los domingos al toque de la campana a rendir pleitesía, después de haber escuchado el sermón en el que el popo de luengas barbas ha recomendado una fidelidad perpetua al señor que vive en el palacio. La pequeña iglesia está cerrada, las campanas enmudecieron, el popo desapareció y sobre el palacio ondea la bandera roja.

¿Cómo fué aquello? El verano había sido agotador. Arrebatados por la guerra los hijos de los campesinos, los viejos que habían quedado sujetos al terruño se veían obligados a trabajar enormemente para que el señor no se enfureciera. Este

había pasado allí los meses del calor alegramente en medio de las satisfacciones que le proporcionaban la esplendidez de la naturaleza, las hermosas mujeres que traía de la ciudad y el ver que los mujiks se mostraban tan sumisos haciendo aumentar más cada día su riqueza. Se levantaba temprano y con una gran jauría de perros pasaba toda la mañana entregado a la caza. Los campesinos procuraban ocultarse medrosos en sus chozas para no ahuyentar las liebres. Cuando oían repetir los tiros con frecuencia, gozaban interiormente pensando que el señor debía ponerse contento... Por la tarde con sus mujeres paseaba por el lago o montadas en briosos caballos corrían por el bosque. Al atardecer, los campesinos escuchaban los lejanas vibraciones de la música que se oía en el palacio. El verano transcurrió apaciblemente. Sólo de cuando en cuando llegaba el eco remoto de las convulsiones de los trabajadores de Petrogrado que pedían «pan, paz y tierra».

Cuando las primeras ráfagas de viento anunciaron la proximidad del otoño, el señor decidió trasladarse al palacio que poseía en la ciudad. El son de la campana congregó a sus dóciles mujiks. Se reunieron en la explanada del palacio; claro está, ellos no podían entrar dentro. El señor se quejó de que las tierras no habían sido bastante trabajadas, que el rendimiento de ellas hubiera podido ser mayor y que si para el próximo año no le daban mejores beneficios, después de azotarles bárbaramente los arrojaría como perros para que se pudrieran en los bordes del camino... Y partió para la ciudad dejando incrustado el terror en el corazón de los campesinos.

Pasaron las semanas y una formidable hoguera se encendió en el espíritu de los obreros de las grandes poblaciones comunicando al de los habitantes del campo. En la ciudad, los señores fueron abatidos. Los mujiks no daban crédito a sus sueños. «¿Nuestra tierra?» ¡Imposible, imposible! Y, sin embargo, la realidad fué más allá todavía. Transcurrieron los meses y el sol cada día permanecía más tiempo en el horizonte. Se derritió la nieve y brotó rápida la floración primaveral. Del señor no se tenían noticias. Vino el verano, se recogieron las cosechas y nadie se presentó para exigir la parte que correspondía al propietario. Esto es increíble, decían los campesinos, en los primeros momentos. Luego, embravecidos por el entusiasmo general, formaban el soviet y prometían pender de un árbol al ladrón que tanto tiempo había robado sus sudor-

## EL AMOR Y LA FAMILIA

Aquí, como en todas partes, hay quien teniendo conocimiento de lo que es la vida y la Naturaleza, ansía la libertad completa, tanto en el amor como en los demás actos de la vida. Anhelando la libertad, no quieren pasar por el tránsito antinatural y ridículo de las leyes, ya civiles o religiosas, impuestas por unos hombres que en toda su vida no han hecho más que engañar a los pueblos, con sus patrañas y embustes, a fin de que la sociedad siga aguantando este estado de cosas, ruines y malvadas, que los hombres de ciencia y sano juicio han echado por el suelo, con pruebas fehacientes.

El caso que me induce a hacer este artículo, es el siguiente: Son dos jóvenes de diferente sexo, que por afinidad se quieren y están completamente convencidos que para amarse y ser felices no tienen necesidad de un tercero; y cuando creen un hecho la felicidad soñada, se interpone entre ellos la familia de la joven pretendiendo tener un derecho sobre ella, (derecho que los fabricantes de leyes le han dado), y persiguen con saña inaudita a los enamorados, hasta el extremo de llegar a lo mayor de las monstruosidades. Aquí, en Palma, somos espectadores

de este drama que bien le podemos dar el título de «El amor y la familia».

Desde hace años vienen amándose, y después de pensarlo una y mil veces, han decidido dar rienda suelta a ese puro y sublime amor uniéndose libremente; prescindiendo por completo de todos los legalismos, propios tan solo de unos pobrecitos ilusos, que para ellos antes que el amor está la Iglesia y el Estado. ¡Absurdo! ¡Absurdo!...

Pues, enterados de ello, los padres de la joven, (católicos hasta la médula) se apresuran a dar de ello parte a la Justicia, y los dos enamorados son detenidos y encarcelados. Después de haber pasado el día y la noche en la Cárcel, comparecen ante el Juez, donde se entabla un bonito diálogo, que al final se convierte en drama. Viendo que a las buenas no se podía hacer desistir a la muchacha de que abandonara al ser querido y se fuera con la familia, recurren al estratagema de las amenazas, diciendo que a ella se la llevarían a un convento y a él a la Cárcel. Ante estas amenazas, ella se desmayó, yaciendo tendido al suelo por espacio de dos horas, sin poder volver en sí durante este tiempo. Y mirad hasta donde llega la

piedad de sus padres, (religiosos) viendo —la que dicen tener un derecho sobre ella pretendiendo hacer ver que es el cariño lo que les induce a ello— tendida al suelo y sin sentido, y no tener un momento de sentimentalismo, valor siquiera, para prestarle el auxilio, que a todo ser pertenece, por humanidad y por deber.

El Juez, viendo que no volvía en sí, ordenó al novio se la llevara a su casa, no sin antes hacerle reconocer que tenía que casarse, porque así lo quiere la ley hecha por los hombres. Pero he aquí que los impertinentes padres, viendo que en todo caso el casamiento tenía que ser Civil, y viendo en ello una rebeldía contra la religión y contra ellos, no reparan en hacer las mayores crueldades. Sin que los novios sepan nada, les hacen dar las publicadas en la Iglesia, asegurando que el casamiento religioso es un hecho.

Pero una vez visto que el plan no da efecto, difaman públicamente la honorabilidad de los dos héroes, y hasta se atreven a tomar por asalto su morada, valiéndose de la ausencia de él; insultando a la muchacha, hasta el extremo de que en la actualidad tiene que guardar cama debido a la inhumana actitud de su familia.

¿Qué te parece, lector amado? Si por desgracia algo grave le ocurriera a dicha joven. ¿Quiénes serían los culpables de ello? ¿La familia? ¡No! Los culpables serían los que con sus estúpidas y falsas teorías, políticas y religiosas, son la causa de la ignorancia de la sociedad, la cual está impregnada de un sin fin de prejuicios erróneos, que los anarquistas, siempre y en todo momento, hemos de laborar para que desaparezcan.

Jóvenes: Tomad ejemplo de esta pareja ideal y haced lo propio vosotros y veréis que por sí sólo rodarán por el suelo estas nefastas instituciones.

Libres somos, aunque no quieran quienes quieren tener autoridad sobre nosotros. Así lo ordena la ley natural, que está muy por encima de las demás leyes hechas por los hombres. Y de ninguna manera debemos consentir en que nadie mande en nosotros. No temamos el que dirán de la gente ignorante, sin consciencia de sus derechos. Digan lo que quieran, nada hay más hermoso y natural que el amor libre, cuando éste es puro y desinteresado. Nada hay en la tierra, ni nadie que pueda oponerse a él, a no ser que se falte a la razón y la justicia suprema.

¿Qué es la familia para obstaculizar la felicidad de dos seres, que cual las flores y los pájaros, han nacido para ser libres? ¿Y qué la religión y el Estado, basados en la falsedad y la mentira? ¡Nada!, ¡absolutamente nada!

MIGUEL RIGO

Del grupo «Los Intransigentes»

## ¡Oh!, miserables...

Apesar de la triste situación a que estamos reducidos los obreros metalúrgicos por obra y gracia de nuestros explotadores, no hemos podido contener la explosión de risa al contemplar el tremendo ridículo en que ellos mismos se han colocado con la famosa apertura de los talleres mecánicos; ridículo tanto más risible cuanto más solemnemente han asegurado que un crecido número de obreros la habían solicitado.

Y ahora se nos ocurre preguntar a estos solemnes embusteros. ¿En qué quedamos? ¿Era o no era lock-out? ¡Esto salta a la vista!

Después de once semanas de pregonar a los cuatros vientos y en todos los tonos nuestro

pretendido abandono de los talleres y de señalarlos como responsables del anormal estado en que actualmente se encuentra la Industria mecánica en Palma, nos salen ahora con el anuncio de la apertura de talleres, con alguna resistencia por parte de los patronos y a propuesta del Directorio.

¡Ah! ¡miserables! ¡canallas! ¡Vosotros sois los verdaderos responsables del hambre y de la miseria en que están sumidos los hogares de los metalúrgicos!

Sobre vosotros pesa la responsabilidad de la anormal situación en que se encuentra esta Industria... y no se puede negar que si estos infames han fracasado ruidosamente no ha sido precisamente porque no hayan puesto en juego todos los medios imaginables para impedirlo, hasta incluso la mentira más descarada, el bloqueo más inhumano y la coacción más inicua. Todos los medios, por bajos y viles que hayan sido, han resultado buenos con tal de lograr que la miseria se enseñorea de los hogares de aquellos que son los verdaderos productores, de aquellos a quienes los parásitos son deudores del bienestar que disfrutan.

Pero todo fué y será inútil; los manejos viles y rastreros se estrellaron ante la noble y serena actitud de los obreros que, convencidos de la responsabilidad contraída ante la organización Palmesana (que es en verdad contra quien se dirigen los golpes capitalistas y a quien verdaderamente quieren abatir), supieron contener la ferocidad de los patronos dando, una vez más, pruebas de ejemplo valor y abnegación.

¡Adelante, camaradas! ¡Levantemos con altivez la frente! ¡miremos fijamente al enemigo! ¡Levantemos nuestras productoras manos y apretando los puños corramos contra esos miserables abatiéndoles de una vez!

¡Oh!, ¡sabandijas!, ¿habiais creído por un momento que el obrero metalúrgico, después de los sufrimientos a que los habeis abocado, no os pediría cuenta de vuestros actos? ¿Habiais soñado siquiera de que se entregarían sin exigiros justa reparación a las infamias que con él habeis cometido?

¡Estáis en un error! La lucha tiene la virtud de templar los corazones, el martirio la de enoblecir los espíritus, y las infamias la de provocar la indignación; y ¡ay de vosotros si esta llega a estallar en los pechos de los obreros! ¡Temblad!

Echasteis a la calle a centenares de compañeros para reducirlos a la desesperación, sin consideración a sus esposas e hijos, contando precisamente con los gritos desgarradores arrancados por el hambre de estos pedazos de nuestro ser, para esclavizarnos mejor a nosotros; expulsasteis de vuestros mundos antros de explotación a los productores, reteniendo las herramientas para producir... estos mismos hechos os condenan, porque los verdaderos dueños de los útiles son los que lo manejan y no os reconocemos el derecho de apropiarnos de lo nuestro, por lo tanto tenemos la convicción de que podemos tildarnos de usurpadores y asesinos de nuestros hijos.

Ante tales hechos, ante la situación creada por los patronos metalúrgicos, ¿qué pensará la opinión, principalmente la opinión obrera?

¿Cesará por fin el dualismo existente entre los elementos obreros de la Casa del Pueblo, dualismo creado por ciertos elementos arrivistas, que por desgracia vejetan aún en la misma?

Así lo esperamos; y entre tanto agrupémosnos todos alrededor de los metalúrgicos al grito de ¡Viva la organización Obrera!

CLARIN

**TRABAJADOR:** Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

## Por inconscientes y traidores

Este es mi pensamiento ante vuestra actitud airada que habeis planteado a la sociedad de obreros carpinteros «La Manacorense», queriendo erigiros en dictadores de la misma sin acudir a sus reuniones y querer imponer vuestros acuerdos embaucando a los tímidos e inocentes para que, se prestaran a firmar una solicitud en la que pediais la baja del compañero Febrer, o, sino, os dabais de baja; mi enhorabuena.

Os fundais en que el compañero Febrer es un cacique, ¡qué monstruosidad! ¡Sabeis vosotros que el compañero Febrer ha acatado siempre los acordes de la Sociedad, aunque hayan sido contrarios a su convicción en la lucha contra el capital, sabeis vosotros que dicho compañero quizá sea el único que sienta el verdadero camino de la emancipación nuestra, sabeis vosotros que siempre le habeis conferido los cargos más importantes dentro la organización; sabeis vosotros que él ha hecho esfuerzos superiores a sus facultades intelectuales, para conseguir el que en nuestra Sociedad hubiera compañeros conscientes en la Causa Social, no fanáticos, porque es el primero que considera que el fanatismo no lleva más que al caos, y sabeis vosotros mismos que habeis censurado al ofuscado Juan Riera y hasta le habeis boicoteado durante su presidencia propuesto por vosotros mismos por guasa, y ahora os prestais a sus planes sediciosos cuando el ha sido el único que nunca ha obrado por los acuerdos de la general por ser individualista e inconsciente.

¿Y sois vosotros los que llamais cacique al compañero Febrer? ¿Quiénes sino vosotros sois los caciques? ¿Por qué tratais de expulsar al compañero Febrer? ¿Por qué os estorbáis para imponer vuestros planes cáducos aunque no lo querais? Pues bien claro lo demuestra el que os ufanais al ver que el patrón despedía al compañero Febrer, hora por hora, abonándole la semana bajo el pretexto de que su trabajo le daba quiebras y no supisteis salir en defensa sino que hasta le buscabais trabajo en los talleres de «esquirol». ¿Será este el pretexto de llevarla el trabajo? Analizando la cuestión encontraremos que no, porque si cuando el patrón le dijo que había que ponerse al trabajo a las siete y media de la mañana y a la una de la tarde hasta las cuatro y media; pero como Febrer era el delegado y su misión era cumplir el acuerdo de la Sociedad hasta ser revocado, no lo permitió, y en cambio vosotros que no acudisteis a la asamblea para tratar el horario tramasteis y aprobasteis la conducta del patrono por su expulsión no satisfechos aun de vuestra conducta ruin pedis la abdicación de la idea del hombre a su expulsión de la Sociedad. ¿Puede haber más caciquismo?

En espera de contestación si os place, ya que alguno de vosotros pretende de intelectual queriendo tratar por escrito, creo que este mismo Semanario os cederá sus columnas y los hombres consciente juzgarán vuestra actitud y la mía.

Más, por hoy basta. Solamente digo que os desprecio por ruines y os compadezco por degradados.

G. F.

Manacor, 30-10-21.

## LISTA VOLUNTARIA Pro 'Cultura Obrera,

NOVIEMBRE

Equidna	1'00
J. Gelabert	1'00
El mismo	10'00
Guillermo Llull	0'25
José Carbonell	0'50
Pedro Iglesias	0'50
Francisco Coll (Ciudadela)	1'35
Juan Beraza (Zaragoza)	0'70
<b>Total</b>	<b>15'30</b>

## “Breves apuntes sobre Religión”

Ya está en prensa este importante folleto del camarada

**Antonio J. Torres**

Todos los compañeros que deseen adquirirlo pueden hacer los pedidos a esta Redacción, Socorro, 85.—Palma de Mallorca.

**Precio: 0'40 ptas.**

A los que nos hagan pedidos de más de veinticinco ejemplares les descontaremos el 5 por 100.

## Correspondencia administrativa

Zaragoza.—Luis Quijano. Recibidas en sellos 1'60 por una suscripción. Tienes pagado el n.º 137.

Algeciras.—A. Vadillo. De las 10 ptas. a que te refieres en tu carta, acusamos recibo en el n.º 120 de CULTURA.

Barcelona.—Vicente Arnezquita. Recibida tu carta. Los sellos se recibieron y se acusó recibo en la correspondencia administrativa. Los folletos no están editados.

Chipiona.—Manuel Perez. Recibido en sellos 1 pta. que va por los 15 ejemplares remitidos desde el n.º 119 al n.º 121.

San Sebastián.—Hileza. Recibidas 8 ptas. Pagado el n.º 118.

Las Arenas.—J. Moya. Recibidas 6 ptas. Pagado el n.º 122.

Barcelona.—Ster. Recibidas 35 ptas. Van 14'50 para los folletos y 20'50 a paquetes.

Madrid.—Hernandez. Recibidas 33'90 ptas. para folletos que mandaremos.

Barcelona.—Alcón. Recibidas 4 ptas. para folletos que mandaremos.

Puertollano.—«Reivindicación». Recibidas 14'70 para paquetes.

Mahón.—Sotero Pons. Recibidas 7'35 por los billetes de San Luis y 19'25 para libros.

Ciudadela.—Francisco Coll. Recibidas 30 pesetas. Para billetes 14'85. Por paquetes 13'80. Pro-CULTURA 1'35.

Mahón.—J. M. Zaragoza. Recibidas 25 ptas. por paquetes.

Alayor.—M. Sintés. Recibidas 8 ptas. por paquetes y 1'50 para folletos.

Zaragoza.—Beraza. Recibidas 1'30 por la suscripción 0'70 pro-CULTURA.

Sanlúcar.—García. Recibidas 2 ptas. Pagado el n.º 118.

La Línea.—M. Peña. Recibidas 8 ptas. por paquetes.

Castellón.—M. Martínez. Recibidas 52'55 pesetas. Por dos CULTURAS 0'25. Por paquetes 2. Pagado el n.º 123. Por folletos 50'30.

Coruña.—J. Lanzar. Recibidas 16 ptas. Pagado el n.º 119.

Beasain.—Ramírez. Recibidas 4 ptas. Pagado el n.º 121.

Belmes.—S. Ambrosio. Recibidas 15 ptas. por paquetes.

Bilbao.—B. Nuñez. Recibidas 21 ptas. por paquetes.

San Sebastián.—A. Hileza. Recibidas 4 pts. Pagado el n.º 119.

Sevilla.—T. Arroyo. Recibidas 6 ptas. por paquetes.

Palencia.—Sn. José. Hemos mandado los folletos que pedías.

Jerez.—P. García. Hemos mandado los libros.

## Aviso a los grupos anarquistas

Rogamos a todos los grupos anarquistas de España y del extranjero que no estén relación con esta Redacción, envíen su dirección a la misma para que podamos colaborar de común acuerdo en nuestra propaganda ácrata.

Tipografía de Salvador Calatayud